



RESUMEN 4. **Programas para reducir
la violencia contra
los niños y las niñas
y la violencia
contra las mujeres:
Cómo medir el cambio**

Agradecimientos

El presente resumen fue escrito por Kate Doyle junto con Alessandra Guedes (UNICEF), Christine Kolbe-Stuart (UNICEF), Clara Alemann (Equimundo), Lina Digolo (Prevention Collaborative), Lori Heise (Prevention Collaborative), Moa Schafer (UNICEF) y Ruti Levtov (Prevention Collaborative).

Las siguientes personas revisaron o proporcionaron información: Taveeshi Gupta de Equimundo; Lauren Stephens de Save the Children; Ann Willhoite, Chemba Raghavan, Emma Ferguson, Malvikha Manoj, Vania Alves, and Zeinab Hijazi de UNICEF; Beatrice Ogutu y Moureen Ochieng de Investing in Children and their Societies (ICS-SP) África; Kathy Durand, Dominique Maidment, Ritha Nyiratunga, Rubina Singh, y Oluwatobiloba Ayodele de the Prevention Collaborative; y Katy Chadwick (consultora independiente).

El desarrollo de este resumen fue financiado por la Fundación Oak a través de una subvención otorgada a Prevention Collaborative.

Traducción al español: Constanza Hege

Cita sugerida

UNICEF Innocenti – Centro Mundial de Investigación y Prospectiva, Prevention Collaborative y Equimundo, Programas de crianza para reducir la violencia contra los niños y las niñas y la violencia contra las mujeres. Resumen 4. Cómo medir el cambio. (Título original en inglés: Parenting programmes to reduce violence against children and women: How measure change. Brief 4), Prevention Collaborative, 2025

Publicado por

UNICEF Innocenti – Centro Mundial de Investigación y Prospectiva

Via degli Alfani 58 50121, Florencia, Italia

Tel: (+39) 055 20 330

Email: innocenti@unicef.org

Redes sociales: @UNICEF Innocenti

en [Facebook](#), [Instagram](#), [LinkedIn](#) y [YouTube](#)

<https://www.unicef.org/innocenti/>

En asociación con

Prevention Collaborative

Email: support@prevention-collaborative.org

Redes sociales: [Bluesky](#), [Facebook](#) y [LinkedIn](#)

www.prevention-collaborative.org

Equimundo: Centro de masculinidades y justicia social

1367 Connecticut Avenue NW, Ste 210

Washington, DC 20036

Email: contact@equimundo.org

Redes sociales: [X\(Twitter\)](#), [Facebook](#), [Instagram](#) y [LinkedIn](#)

www.equimundo.org

Introducción



© UNICEF

Los programas de apoyo a la crianza están bien posicionados para reducir la violencia contra los niños y las niñas y la violencia contra las mujeres. Hay un creciente interés en cómo adaptar o fortalecer estos programas para que aborden los dos tipos de violencia. Esto debido a que comparten factores de riesgo, usualmente ocurren simultáneamente y tienen consecuencias similares para la salud física y mental y para el bienestar psicosocial de los niños, las niñas y las mujeres, así como consecuencias adversas para el desarrollo de los niños y las niñas. Los programas que han reducido con éxito ambos tipos de violencia con frecuencia adoptan un enfoque transformador de género — trabajan con mujeres y hombres para desafiar las normas de género y las dinámicas de poder desiguales y construir formas de relacionamiento y habilidades de crianza que generen familias más equitativas, amorosas y no violentas.^{1,2} Este resumen es el cuarto de una serie diseñada para ayudar a quienes trabajan en programas de crianza en la integración de la igualdad de género y la prevención de la violencia en sus programas ya existentes. Este documento tiene como objetivo apoyarlos para llevar a cabo de manera efectiva el monitoreo y la evaluación de sus programas una vez que realizado el proceso de integración de los enfoques de género y de prevención de la violencia. Se concentra principalmente en los aspectos del monitoreo y la evaluación específicos del enfoque de género y violencia que pueden resultar nuevos para quienes trabajan en programas de crianza. Sin embargo, no es una guía completa de monitoreo y evaluación de programas de crianza.

Recuadro 1. El enfoque de esta serie: Programas de crianza para reducir la violencia contra los niños y las niñas y la violencia contra las mujeres.

Si bien reducir la exposición de los niños y las niñas a la violencia en la familia requiere trabajar con individuos y familias, comunidades, servicios y sistemas para cambiar actitudes, comportamientos y normas, esta serie destaca deliberadamente los programas de crianza. En muchas comunidades, los programas de crianza ya han alcanzado a los padres, las madres y los cuidadores. Sin embargo, la evidencia sugiere que además de mejorar los resultados en la crianza y el bienestar, estos programas pueden también aprovecharse para reducir tanto la violencia contra los niños y las niñas como la violencia contra las mujeres, y para promover la igualdad de género.

Esta serie se enfoca en:

- Las formas más comunes de la violencia contra los niños y las niñas y de la violencia contra las mujeres: el castigo violento por parte de los padres y las madres, y la violencia de pareja, respectivamente. Estas dos formas de violencia a menudo coexisten en las familias y hay evidencia que sugiere que los programas de crianza pueden reducirlas.
- Los programas de crianza de niños y niñas pequeños, dadas las ventajas de una intervención temprana y la mayor disponibilidad de evidencia de que estos programas pueden reducir la violencia contra los niños y las niñas y la violencia de pareja. Sin embargo, parte de esta información se puede aplicar a programas para la crianza de niños y niñas mayores y de adolescentes.
- Padres y madres en relaciones heterosexuales, ya que las dinámicas desiguales de género entre hombres y mujeres son un factor de riesgo para la violencia de pareja y los hombres son sus principales perpetradores. Si bien la violencia en relaciones no heterosexuales, también impulsada por dinámicas de poder y control, está fuera del alcance de esta serie, todos los padres, las madres y los cuidadores, independientemente de su sexo, identidad de género u orientación sexual, pueden beneficiarse de programas de crianza diseñados para prevenir la violencia y promover entornos enriquecedores para los niños y las niñas.

A lo largo de esta serie utilizamos los términos “madres” para referirnos a las mujeres, y “padres” para referirnos a los hombres -con vínculos ya sean biológicos, adoptivos o de crianza- y el término “cuidadores” para referirnos a las personas de cualquier sexo con un papel principal en el cuidado de los niños y las niñas, ya sean abuelos u otros parientes o tutores. También usamos “madres y padres” de manera intercambiable con “cuidadores”.

Recuadro 2. Programas de crianza con enfoque transformador de género para reducir la violencia en la familia.

Los programas de crianza con enfoque transformador de género buscan deliberadamente abordar las causas fundamentales de la desigualdad de género y cuestionar o transformar los roles de género dañinos, las normas y los desequilibrios de poder entre mujeres y hombres y niñas y niños.¹ Estos programas trabajan con madres, padres y cuidadores femeninos y masculinos para promover relaciones equitativas y afectuosas, así como interacciones libres de violencia para toda la familia.

Estos programas tienen como objetivo que los padres y las madres transformen sus propias actitudes y comportamientos de género para mejorar las relaciones de pareja y cambiar la manera en que crían a sus hijos e hijas. Para lograrlo, promueven la reflexión crítica y la discusión sobre actitudes de género, normas y dinámicas de poder desiguales, y brindan apoyo a los padres, las madres y los cuidadores para que identifiquen los beneficios de ser más equitativos. Construyen o fortalecen habilidades para relacionarse y para la crianza con el fin de mejorar la calidad de la crianza compartida y las relaciones con los hijos e hijas (por ejemplo, comunicación, autorregulación emocional, resolución de conflictos, manejo del estrés y disciplina libre de violencia).

Además de mejorar las prácticas de crianza, estos programas con frecuencia buscan generar múltiples cambios que pueden beneficiar la salud física y mental, el desarrollo y el bienestar de los niños y las niñas, tales como:

- relaciones de pareja y con los hijos e hijas que sean cariñosas, de apoyo y libres de violencia;
- relaciones equitativas donde las parejas compartan la responsabilidad del cuidado y el poder en la toma de decisiones sobre su relación, el hogar y la vida de los niños y las niñas, y
- capacidad de los padres, las madres y los cuidadores para criar a los hijos e hijas en igualdad de cuidado y de oportunidades para el juego, el aprendizaje y la educación, libres de estereotipos de género.

Para obtener una comprensión más completa de los programas de crianza con enfoque transformador de género, incluyendo los principios comunes, características de implementación y contenido de estos programas, vea el [Resumen #2](#) de esta serie.

Consideraciones para el monitoreo y evaluación de programas de crianza con enfoque transformador de género

El monitoreo y la evaluación (M&E)^a son fundamentales para la implementación exitosa de un programa. El monitoreo es el proceso sistemático de recolección, análisis y utilización de información para hacer seguimiento del progreso en la implementación del programa, así como para identificar problemas emergentes y riesgos potenciales. Los datos del monitoreo se procesan, analizan y comparten de manera oportuna para permitir que quienes implementan el programa resuelvan los problemas, integren el aprendizaje y adapten el programa para que se ajuste a las necesidades de la comunidad.^{3,4} La evaluación es la estimación sistemática del impacto del programa y de los procesos de cambio, centrada en las transformaciones que el programa ha generado y en lo que se ha aprendido del mismo. En esta serie de resúmenes se hace referencia a la evaluación de impacto basada en la investigación, que a menudo se realiza a través de un estudio independiente dirigido por una organización social externa o realizado en colaboración con ella.^{3,4} Esta forma de evaluación es más compleja y rigurosa, y permite a las partes interesadas atribuir los cambios logrados al programa específico.⁴ El monitoreo y la evaluación están estrechamente relacionados, pero difieren en su propósito, su cronograma y en la manera como sus hallazgos se utilizan y se articulan en el ciclo del programa de forma más amplia (vea el [recuadro 3](#)).

Una vez haya adaptado su programa, el monitoreo y la evaluación son fundamentales para comprender si las modificaciones que se realizaron al mismo se están implementando como se planeó; si están funcionando o no y para quiénes funcionan; y si el programa está logrando los resultados esperados para los cuidadores, los niños y las niñas y las familias, y de qué manera. En otras palabras, busca conocer qué tan bien se están implementando los nuevos componentes de género y de prevención de la violencia y si están contribuyendo a lograr los resultados de su interés, tales como la mejora de las relaciones de género y de las prácticas de crianza, y la reducción de la violencia contra las mujeres y la violencia contra los niños y las niñas. Lo ideal es que se realice también una investigación comparativa entre la implementación y el impacto de la nueva versión del programa con enfoque transformador de género y el programa original (cuando haya datos disponibles). Esta información puede contribuir al enriquecimiento de la base de evidencia sobre los programas de crianza con enfoque transformador de género.

Recuadro 3. Monitoreo y evaluación

MONITOREO

- Lleva a cabo un seguimiento del progreso del programa hacia los hitos preestablecidos (por ejemplo, actividades, resultados, participación) mientras la implementación está en curso.
- Integra la recopilación y el análisis rutinarios de los datos en las actividades del programa utilizando herramientas como formularios para hacer informes, registros de asistencia, observaciones y encuestas periódicas o pruebas pre y post actividades.
- Utiliza el aprendizaje de forma inmediata para realizar cambios en “tiempo real” con el fin de adaptar y fortalecer el programa.
- Puede recopilar datos sobre los resultados, pero no puede por sí solo evaluar el impacto del programa.
- Por lo general es llevado a cabo por el personal del programa.

EVALUACIÓN

- Evalúa el impacto (intencionado y no intencionado) del programa sobre los participantes en un momento determinado, y puede identificar procesos de cambio.
- Con frecuencia compara los cambios a lo largo del tiempo (por ejemplo, antes y después del programa) y entre diferentes grupos (por ejemplo, participantes y no participantes).
- Involucra un protocolo detallado que detalla el diseño de la evaluación, los resultados que se evaluarán y los métodos que se usarán.
- Genera hallazgos que informan la implementación futura del programa y pueden contribuir a la ampliación de la base de evidencia.
- A menudo es llevada a cabo por investigadores externos o en colaboración con ellos. Puede realizarse internamente cuando el equipo del programa incluye investigadores.

El [recuadro 4](#) resume en general algunas de las mejores prácticas en el diseño de un plan de monitoreo y evaluación. Las siguientes consideraciones, específicas para el monitoreo y evaluación de un programa de crianza ya adaptado con enfoque transformador de género, pueden ser útiles a la hora de diseñar su plan de monitoreo y evaluación:

- **Recuerde que el monitoreo es clave.** Inmediatamente después de adaptar su programa, debe asegurarse de que el monitoreo tenga prioridad sobre la evaluación, ya que es fundamental comprender si los cambios realizados para integrar el enfoque de género y la violencia están dando resultados y, si no es así, cuáles son las razones. Un monitoreo regular y cuidadoso es necesario para evaluar la calidad de la implementación del programa y corregir el rumbo según sea necesario. Aún si probó previamente las modificaciones del programa durante la adaptación, puede enfrentar desafíos al abordar por primera vez temas delicados como el género, el poder o la violencia, o al implementar el programa a mayor escala o en lugares nuevos. Además, trabajar con los padres y las madres para reducir la violencia y desafiar las normas de género

y las dinámicas de poder arraigadas puede conllevar riesgos para los niños y las niñas y para las mujeres, incluido el aumento de la violencia o reacciones negativas por parte de los familiares y las comunidades (vea el [Resumen #3](#)). Cuando no se implementan bien, los programas pueden reforzar involuntariamente los estereotipos de género o los desequilibrios de poder, por ejemplo, aumentar la influencia y el control de los hombres sobre las decisiones que afectan la vida de las mujeres y las niñas. El monitoreo rutinario y cuidadoso de estos riesgos potenciales y consecuencias no deseadas es crucial para identificarlos y abordarlos de manera oportuna, y para garantizar que el programa responda a las necesidades emergentes o cambiantes y a las realidades programáticas.

- **Tenga en cuenta el género en su enfoque.** Los planes y las herramientas de monitoreo y evaluación deben considerar cómo el personal del programa, y quienes lo facilitan y participan en él (madres, padres, cuidadores, niños y niñas) pueden experimentar o beneficiarse del programa de manera diferente según su sexo o identidad de género. Como mínimo, las herramientas de monitoreo y evaluación deben capturar y analizar datos desglosados por sexo o identidad de género (junto con la edad, el grupo etario de los niños y las niñas y otras características demográficas importantes que puedan influir en la aceptación o el impacto del programa). Su plan de monitoreo y evaluación debe también distinguir claramente los resultados que busca lograr para los cuidadores masculinos versus los femeninos, y para los niños y las niñas (cuando sea pertinente). Por ejemplo, para los hombres, una mayor participación en la crianza y el cuidado de los niños y las niñas, y para las mujeres, una mayor participación en las decisiones del hogar. Dependiendo de su capacidad, de los métodos y del tamaño de la muestra, también puede considerar la posibilidad de evaluar si las personas de diferentes orígenes se benefician de su programa de formas diferentes.
- **Evalúe el valor añadido de las adaptaciones hechas al programa.** Además de medir los nuevos resultados, es fundamental evaluar si los cambios introducidos en el programa aportan valor añadido a la implementación del mismo (por ejemplo, mejor reclutamiento o mayor asistencia) o mejoran los resultados existentes. Por ejemplo, involucrar a los cuidadores masculinos y promover una mejor comunicación entre los miembros de la pareja puede facilitar las dinámicas de crianza compartida, lo que a su vez puede redundar en una mayor adopción de las prácticas de crianza positivas. De manera similar, abordar la violencia de pareja puede respaldar los resultados de salud mental para las cuidadoras. Pida al personal y a los facilitadores involucrados en el programa original que reflexionen sobre las diferencias que encuentran en la implementación y el impacto con respecto al programa ya adaptado. Cuando sea posible, diseñe una evaluación de cualquier tipo, basada en la investigación, que le permita comparar el impacto del programa adaptado (con el nuevo contenido de género y violencia) con los resultados logrados por el programa tal como se diseñó originalmente. Esto le ayudará a evaluar si los nuevos componentes o enfoques aportan un valor añadido, que se puede explorar más a fondo a través de una investigación cualitativa que permita comprender los posibles mecanismos de cambio.
- **Aproveche los beneficios de la experiencia y el conocimiento multidisciplinarios.** Quizás desee incorporar a su equipo a socios externos con experiencia y conocimientos que puedan ayudarle a diseñar e implementar sus planes de monitoreo y evaluación. Puede aprender mucho de las personas con experiencia en la implementación de programas con enfoque transformador de género; póngase en contacto con ellas. Inspírese en las herramientas de monitoreo y las evaluaciones de los programas con enfoques transformadores de género ya existentes, independientemente de si se trata de programas para padres o madres. Sin embargo, adapte siempre las herramientas y las medidas a su programa y contexto. Al diseñar su evaluación

de impacto, incorpore socios que puedan apoyarle en el diseño de la investigación, la medición, la recopilación y el análisis de datos. Es posible que puedan ayudarle a llenar los vacíos en la capacidad, brindarle apoyo a su equipo y proveer perspectivas útiles sobre las formas de medir y capturar el impacto de su programa. El género y la violencia son temas delicados que requieren cuidado a la hora de realizar investigaciones. Busque asesoramiento y orientación de personas y organizaciones con experiencia en llevar a cabo tales investigaciones de manera segura y ética. Si está midiendo la violencia por primera vez, ya sea la violencia contra los niños y las niñas o la violencia contra las mujeres, o ambas, asegúrese de medir y analizar estos resultados de acuerdo con la práctica común. Usted quiere generar evidencia que permita la comparación con otros programas para poner su impacto en contexto y aportar al acervo de evidencia.



Recuadro 4. Mejores prácticas de monitoreo y evaluación

- **Alinee los planes de monitoreo y evaluación con su teoría de cambio.** Su programa debe guiarse por una sólida teoría de cambio que describa los resultados que busca para los cuidadores y sus hijos e hijas, así como las vías a través de las cuales se lograrán estos cambios. Los resultados e indicadores de su plan o marco de monitoreo y evaluación deben alinearse directamente con la teoría de cambio de su programa para informar el monitoreo de la implementación de las actividades, los resultados que mide a corto y largo plazo y con quién los mide (por ejemplo, padres, madres, cuidadores, niños y niñas).⁴
- **Involucre a las partes interesadas en el diseño de su plan de monitoreo y evaluación.** Involucre a los facilitadores, padres, madres y cuidadores, a los niños y niñas, a los líderes y lideresas comunitarios y otras partes interesadas (por ejemplo, el gobierno) en el diseño de su plan de monitoreo y evaluación. Estas personas estarán directamente involucradas o se verán afectadas por su programa o podrán tener un papel en la toma de decisiones para financiarlo o ampliarlo. Asegúrese de planificar y presupuestar su participación. Su involucramiento ayudará a garantizar que los planes y herramientas de monitoreo y evaluación sean relevantes para su contexto y respondan a las diferentes expectativas de las partes interesadas, así como a las necesidades de evidencia.³ Pregunte a las partes interesadas qué cambios esperan de su programa (¿cómo luce para ellos el cambio generado por un programa con enfoque transformador de género?), los posibles riesgos o desafíos que prevén y qué tipo de evidencia necesitan para sentirse seguros de que el programa está teniendo un impacto positivo. Las partes interesadas también pueden decirle cuál es la mejor manera de comunicar sus hallazgos a diferentes audiencias. Diversas partes interesadas pueden involucrarse a través de comités asesores o grupos de interesados y (cuando corresponda) participar en el análisis, validación y difusión de los datos.⁵ Involucrar a las partes interesadas (en particular, el gobierno) desde el principio también aumenta la aceptación de la implementación y servir de respaldo para una futura ampliación del programa.
- **Valore los distintos enfoques y tipos de aprendizaje.** El uso de múltiples métodos de investigación puede añadir credibilidad, valor y rigor a su monitoreo y evaluación, independientemente de la estrategia que escoja. Los distintos métodos de investigación (por ejemplo, cuantitativos, cualitativos, métodos mixtos) y de diseños de evaluación (por ejemplo, pre y post, cuasiexperimental, experimental) tienen ventajas y desventajas. El método adecuado dependerá de sus preguntas de investigación y sus necesidades, del contexto del programa y de los recursos disponibles, incluida la experiencia que tenga (o pueda contratar) y cuánto se sepa ya sobre su programa.⁶ Se recomienda siempre llegar a cabo una investigación cualitativa junto con la evaluación cuantitativa para ayudar a interpretar y validar los hallazgos a través de la triangulación y para evaluar las barreras

de implementación, la calidad y los beneficios o daños inesperados.^{4,7} Los hallazgos fruto de la investigación formativa también pueden contribuir a poner los resultados de la evaluación en contexto (es decir, cómo están cambiando las actitudes, las prácticas o las normas). El conocimiento basado en la práctica, recopilado a través de sesiones de reflexión o testimonios del personal, puede iluminar el contexto para una mejor implementación del programa e identificar los aprendizajes clave para informar una implementación futura.

- **Asegúrese de que el diseño de la evaluación sea el más adecuado para la finalidad que busca.** Si bien esta guía no aborda el diseño de la evaluación, es fundamental seleccionar una metodología de investigación adecuada a la capacidad disponible, los recursos, el tamaño potencial de la muestra, los cálculos del tamaño del efecto y el marco temporal. La metodología de evaluación y el nivel de rigor deben coincidir adecuadamente con la etapa en la que se encuentre la implementación del programa y responder a sus necesidades de evidencia. Examine qué tipo de datos o evidencia necesita actualmente (por ejemplo, si desea comprender la viabilidad y aceptabilidad de un programa piloto o necesita datos rigurosos sobre el impacto). Si su cronograma es particularmente corto o su presupuesto limitado, es recomendable invertir más en un monitoreo cuidadoso del programa (de la calidad, la fidelidad y los riesgos potenciales) que en una evaluación rigurosa.
- **Utilice y difunda la evidencia y los aprendizajes.** Los hallazgos de su monitoreo y evaluación deben utilizarse de manera continua para fundamentar las decisiones de programación (por ejemplo, hacer ajustes al programa y, en casos excepcionales, para detener la implementación si el programa está causando daños). Debe difundir la evidencia y los aprendizajes entre las partes interesadas clave (como los líderes y las lideresas comunitarios), que pueden estar ya involucrados en el diseño, el análisis o la validación de la investigación. La difusión con trabajadores y profesionales, investigadores y donantes nacionales y mundiales (a través de conferencias, publicaciones o seminarios en línea) también puede generar aprendizajes sobre lo que funciona en diferentes contextos y ayudar a construir la base de evidencia.

Monitoreo de programas de crianza con enfoque transformador de género

Invierta en el monitoreo y dedique tiempo suficiente a incorporar los aprendizajes alcanzados. Con frecuencia, las organizaciones dedican menos energía y menos recursos al monitoreo de los programas; sin embargo, el monitoreo es fundamental para una implementación de alta calidad. El monitoreo también adquiere una importancia adicional en la fase inicial de implementación de su nuevo programa de crianza con enfoque transformador de género. Cuando diseñe el monitoreo de su programa, recuerde:

- **Debe basarse en sus herramientas y sistemas de monitoreo ya existentes.** Sus herramientas y procesos de monitoreo originales pueden ser adaptados para integrar nuevos dominios y complementarse con nuevos instrumentos cuando sea necesario. Adapte sus herramientas y procesos de monitoreo de manera que respondan a sus necesidades de información para evaluar la calidad y fidelidad de la implementación, para confiar en que las adaptaciones están funcionando, y para identificar posibles riesgos o desafíos. Piense en qué datos se necesitan para comprender adecuadamente si las modificaciones se están implementando como se esperaba y si están teniendo eco entre los participantes del programa. Por ejemplo, si está involucrando a cuidadores masculinos por primera vez, asegúrese de que sus herramientas de monitoreo estén diseñadas para capturar datos (por ejemplo, de asistencia y retención de hombres versus mujeres) y aprendizajes (por ejemplo, qué funciona mejor para reclutar participantes masculinos) sobre la participación de los hombres. Estos datos le ayudarán a evaluar si los cambios incorporados en el programa fueron suficientes para reclutar y retener con éxito a los hombres o si se requieren cambios adicionales. Involucre a las partes interesadas a nivel local en el diseño para garantizar que las herramientas y los planes de monitoreo sean factibles y apropiados para el contexto.
- **Los datos deben ser fáciles de recopilar, analizar e interpretar.** El monitoreo debe ser un proceso continuo, con una recopilación y un análisis de datos de manera regular y oportuna que le permitan realizar modificaciones “en tiempo real” para abordar los desafíos y mejorar la implementación.⁸ Por lo tanto, los datos deben ser fáciles de recopilar, analizar e interpretar, y deben estar disponibles de manera oportuna para garantizar que haya tiempo suficiente para integrar los aprendizajes en el programa. Evite complicar demasiado el proceso. Diseñe herramientas y procesos simples y eficientes que brinden datos a tiempo, claros y procesables. Por ejemplo, tener datos de asistencia después de cada sesión o de grupos pequeños de sesiones puede servir para identificar de inmediato si se están reclutando muy pocos padres hombres o si muchos cuidadores abandonan el programa después de una o dos sesiones. Con información oportuna, puede explorar por qué ocurre esto y tomar medidas para abordarlo. Por ejemplo, la retroalimentación procedente de quienes facilitan y participan en las sesiones

puede sugerir que simplemente cambiando el horario de las sesiones de crianza se puede garantizar una mayor participación y retención y hacer que el programa vuelva a encaminarse. De igual manera, observando las sesiones se pueden identificar las personas facilitadoras que no se sientan completamente cómodas con los contenidos de género o abrir una oportunidad para recopilar retroalimentación de quienes participan con respecto al contenido y los temas tratados en las sesiones. Esta información se puede utilizar para organizar capacitaciones de actualización y tutorías o para modificar o integrar nuevos contenidos según sea relevante.

- **El monitoreo y la evaluación están estrechamente vinculados.** Como se indica en el [recuadro 3](#), el monitoreo y la evaluación están estrechamente vinculados, pero son distintos. Sus sistemas de monitoreo y evaluación deben “comunicarse entre sí” para permitir un proceso continuo de generación de evidencia y aprendizajes que sea útil para mejorar su programa.⁸ Los datos del monitoreo deben desempeñar un papel clave en la evaluación del programa: informando lo que evalúa y permitiéndole poner los hallazgos de la evaluación en contexto. Por ejemplo, su evaluación puede mostrar que su programa no tuvo impacto en la reducción de la violencia de pareja. Sin embargo, eso puede no sorprender si los datos de monitoreo muestran que las actividades del componente de violencia se implementaron de manera inconsistente porque los facilitadores se sintieron incómodos o enfrentaron resistencia por parte de los participantes. Algunas veces, como parte del monitoreo rutinario también se pueden recopilar datos sobre los resultados (por ejemplo, a través de encuestas previas o posteriores sobre conocimientos, actitudes, y prácticas que se realizan fuera de la evaluación formal de impacto). Los datos de monitoreo también pueden ayudarle a comprender los factores que obstaculizan o promueven la implementación exitosa del programa, lo que es útil para informar la implementación y la ampliación futuras.



Dominios para monitorear la implementación del programa

Existen múltiples dominios en la implementación del programa que usted podría monitorear. Esta sección describe ocho dominios para monitorear las sesiones de crianza grupales o las visitas domiciliarias. Algunos de estos dominios también pueden aplicarse a componentes más amplios del programa a nivel comunitario (por ejemplo, sesiones de concientización y sensibilización o diálogos comunitarios). Cada dominio incluye preguntas clave que pueden ser pertinentes para evaluar el progreso de la implementación. Algunos dominios pueden ser menos relevantes o factibles para su programa, contexto o recursos. Identifique sus preguntas clave y luego considere qué datos necesita para responderlas, para guiar la adaptación y el desarrollo de sus herramientas y los procesos de monitoreo. Es posible que se requiera una variedad de herramientas y métodos para recopilar los datos correctos. Recuerde mantener las cosas simples y asegurarse de que las herramientas y los procesos hagan factible la recolección y análisis de los datos que necesita para responder sus preguntas oportunamente de manera que se eviten problemas y se mitiguen los riesgos, (vea el [recuadro 5](#) sobre la recopilación de datos de monitoreo).

Involucre al personal y a quienes facilitan las actividades en el diseño de las herramientas de monitoreo del programa y asegúrese de que comprendan por qué se necesitan los datos y cómo se utilizarán. Al igual que con el contenido del programa, es útil realizar pruebas piloto de las herramientas y recibir comentarios de los usuarios para asegurarse de que sean claras, fáciles de usar y que capturen los datos buscados, y que se puedan realizar ajustes siempre que sea necesario. Una vez desarrolladas las herramientas, todas las personas que las va a usar deben recibir capacitación sobre cómo utilizarlas y en qué momento se deben recopilar, reportar y analizar los datos, así como sobre sus funciones y responsabilidades individuales.

Dominio 1: Alcance y calidad de la capacitación y el apoyo al personal y los facilitadores

Recopile datos sobre el personal y cualquier otra persona capacitada para facilitar, supervisar o apoyar la implementación del programa. Esto incluye evaluar si la capacitación les ha proporcionado los conocimientos, las habilidades, la confianza y la creencia en que cuentan con las capacidades necesarias para facilitar, apoyar o supervisar la implementación del programa. Si su programa tiene contenido adaptado a padres, madres y cuidadores o a niños y niñas de diferentes edades, también es importante monitorear si las personas facilitadoras están debidamente capacitadas para responder a la población a la que sirven. Como mínimo, sus datos deben estar desglosados por sexo o identidad de género; no obstante, también debe considerar otras características que pueden ser importantes para su programa y contexto (por ejemplo, edad, nivel educativo, tipo de facilitador y proveedor de servicios, área geográfica). Esa información es necesaria para evaluar si su capacitación beneficia a todas las personas por igual y si hay grupos específicos que requieran más capacitación o apoyo. Por ejemplo, puede capacitar a varios tipos de proveedores de servicios (por ejemplo, a aquellas personas que proveen atención para el desarrollo de la primera infancia, trabajadores y trabajadoras sociales, personal que provee servicios de salud) pero descubrir en el proceso que las personas que realizan trabajo social se sienten más cómodas facilitando el contenido sobre género o violencia. De otro lado, puede ser que los facilitadores en un determinado lugar muestren resultados de capacitación significativamente mejores en comparación a otros lugares, posiblemente debido a diferencias en quién proporcionó la capacitación o en la metodología utilizada. Contar con datos desglosados puede proporcionar un aprendizaje crucial para su programa y resaltar áreas para investigación o exploración adicionales.

Preguntas sugeridas para evaluar el alcance y la calidad de la capacitación y el apoyo:

- ¿Cuántas personas trabajadoras, supervisoras y facilitadoras fueron capacitadas (y por cuánto tiempo)?
- ¿Cuántas personas trabajadoras, supervisoras y facilitadoras recibieron capacitación de actualización?
- ¿Quiénes facilitan y supervisan sienten que cuentan con las habilidades, el conocimiento y la confianza necesarios para la implementación o la supervisión?
- ¿Las personas facilitadoras demuestran el conocimiento y la capacidad para implementar eficazmente su programa de crianza con enfoque transformador de género (por ejemplo, a través de una evaluación externa)?
- ¿El personal que supervisa demuestra el conocimiento y la capacidad para supervisar eficazmente su programa de crianza con enfoque transformador de género (por ejemplo, a través de una evaluación externa)?
- ¿Hay personas supervisoras o facilitadoras que requieren apoyo o capacitación adicional? ¿Quiénes y qué tipo de apoyo?
- ¿Qué tipos de supervisión de apoyo reciben las personas que facilitan (por ejemplo, tutoría, visitas de observación, retroalimentación constructiva) y con qué frecuencia?
- ¿Consideran los facilitadores que la supervisión de apoyo es suficiente?
- ¿Cuántas personas supervisoras y facilitadoras abandonan el programa y por qué?

Dominio 2: Impacto del programa en quienes trabajan, facilitan y supervisan

Evalúe el impacto del programa en las actitudes, los comportamientos y el bienestar de las personas involucradas como trabajadoras, facilitadoras o supervisoras. Estas personas también están influenciadas por las normas sociales y de género predominantes y pueden tener actitudes de género inequitativas o apoyar la violencia contra los niños y las niñas o contra otras personas. Sus actitudes pueden cambiar debido a su participación en la capacitación y la implementación del programa (la cual, como se señaló en el [Resumen #3](#), debe incluir la autorreflexión sobre sus propias actitudes con respecto a los roles de género, la violencia, etc.). En algunos casos, su comportamiento también puede cambiar (por ejemplo, que logren un aumento en la cooperación para las tareas domésticas o en la toma de decisiones compartida con sus propias parejas). Se pueden utilizar encuestas para medir los cambios en las actitudes y en los comportamientos con respecto al género y la violencia (según corresponda), antes y después de la capacitación, (vea el [anexo A](#) para consultar las posibles medidas). Es ideal medir también los cambios a lo largo del tiempo, evaluando los cambios en las actitudes durante o después de la implementación del programa. Cuando es posible, los datos sobre las actitudes pueden recopilarse con suficiente antelación de manera que puedan usarse para informar el diseño de las capacitaciones del personal o de los facilitadores (por ejemplo, mediante encuestas de conocimientos, actitudes y prácticas (CAP)). Estos datos también pueden ser útiles para la evaluación del programa. No es sorprendente que las investigaciones muestren que los facilitadores con actitudes de género más equitativas se asocian con mejores resultados en materia de violencia y género para quienes participan en el programa.⁹ Es posible que desee analizar estas asociaciones en la evaluación de su programa; sin embargo, esto requiere herramientas que permitan el monitoreo conjunto de los participantes con sus respectivos facilitadores.

Facilitar programas con enfoque transformador de género puede conllevar una carga emocional para los facilitadores, pero al mismo tiempo puede generar una profunda sensación de realización personal. Puede recolectar datos para evaluar los posibles impactos del programa sobre el bienestar de las personas que facilitan, tanto negativos (por ejemplo, estrés, agotamiento o trauma vicario) como positivos (por ejemplo, mejores relaciones con los pares o la comunidad, sentido de realización personal, aumento de la autoestima o la confianza). Estos datos pueden servir para informar las capacitaciones de los facilitadores, así como la supervisión de apoyo que se provee y las estrategias de contratación y retención.

Preguntas sugeridas para evaluar el impacto del programa en las personas que trabajan, facilitan y supervisan:

- ¿Las personas trabajadoras, supervisoras y facilitadoras del programa reportan tener actitudes de género más equitativas después de la capacitación o la implementación del programa?
- ¿Quiénes trabajan, supervisan y facilitan el programa reportan una menor aceptación de la violencia contra las mujeres y de la violencia contra los niños y las niñas después de la capacitación o la implementación del programa?
- ¿Las personas trabajadoras, supervisoras y facilitadoras del programa reportan algún cambio de comportamiento positivo después de la capacitación o la implementación del programa?
- ¿Quiénes trabajan, supervisan y facilitan el programa tienen problemas para gestionar la carga de trabajo o equilibrarla con sus otras responsabilidades?
- ¿Las personas trabajadoras, supervisoras y facilitadoras del programa están experimentando alguna reacción negativa o rechazo por parte de los participantes o miembros de la comunidad?
- ¿Quiénes trabajan, supervisan y facilitan el programa experimentan algún impacto en su salud mental o bienestar debido a su papel en el programa?



Dominio 3: Alcance, asistencia y retención del programa

Recopile datos sobre la cantidad de padres, madres y cuidadores y de niños y niñas a los que llega su programa, la frecuencia con la que asisten y si abandonan el programa.

Puede medir la cantidad de cuidadores y cuidadoras y de niños y niñas a los que se llega en las sesiones o visitas domiciliarias, así como el número de niños y niñas a los que alcanza a través de la participación en el programa de sus padres, madres o cuidadores. Los listados de asistencia (en papel o digitales) deben registrar la cantidad de participantes por sesión. Como mínimo, los datos de asistencia deben desglosarse por sexo o identidad de género de quienes participan, edad de los niños y las niñas, e idealmente, edad y condiciones de discapacidad de los padres, madres o cuidadores. Dependiendo de su contexto y los objetivos del programa, puede ser útil capturar otras características de las personas participantes que pueden influir en el reclutamiento y la retención, como el estado civil, el nivel socioeconómico, si son madres o padres primerizos, si son padres o madres de niños o niñas con discapacidad, el tipo de cuidador (por ejemplo, padre o madre biológicos, abuelo o abuela, padre o madre adoptivos o cuidadores temporales de programas de servicios sociales) y la ubicación geográfica. Idealmente, sus registros deben relacionar los datos de asistencia de un participante específico con su facilitador o facilitadora y con el lugar donde toma las sesiones, de manera que pueda analizar si las tasas de asistencia y retención difieren según el facilitador, la ubicación u otras características. Dicha información puede identificar *quién* asiste (o no) y *quién* abandona el programa.

Por ejemplo, sus datos podrían mostrar que, a pesar de involucrar a los hombres, estos (especialmente los mayores) asisten con menos regularidad y tienen más probabilidades de abandonar el programa. Llegar a esta población masculina y retenerla podría requerir cambios en los mensajes de reclutamiento, el horario, la frecuencia o el lugar donde se realizan las sesiones. También, por ejemplo, podría encontrar que la asistencia y la retención son mayores en áreas donde los líderes y las lideresas comunitarios están más comprometidos y brindan más apoyo al programa. Estos datos podrían informar futuras estrategias de implementación y reclutamiento. De igual manera, puede pedir a quienes facilitan (y participan) sus opiniones sobre el reclutamiento y la retención para sacar a la luz aprendizajes que pueden no ser evidentes en los datos. Durante la evaluación del programa, los datos de asistencia también se pueden utilizar, cuando sea posible, para evaluar las asociaciones entre las tasas de asistencia (o *dosís*) y los resultados o el impacto.

Preguntas sugeridas para evaluar el alcance, la asistencia y la retención del programa:

- ¿Cuántos padres, madres y cuidadores están inscritos en el programa?
- ¿Qué porcentaje de madres, padres y cuidadores cumplieron con los criterios de elegibilidad?
- ¿Cuántos niños y niñas (y de qué edades) fueron alcanzados indirectamente por el programa (a través de la participación de los padres, las madres o los cuidadores)?
- ¿Cuántos niños y niñas están inscritos en el programa? (Si corresponde)
- ¿A cuántas sesiones o visitas domiciliarias asistieron o en cuántas sesiones participaron las madres, los padres y los cuidadores (o niños y niñas), (en promedio)?
- ¿Las personas que participan reciben incentivos (financieros o en especie) según lo planeado y en el momento oportuno? ¿Son suficientes esos incentivos?
- ¿Cuántos padres, madres y cuidadores (o niños y niñas) abandonaron el programa?
- ¿Qué factores impidieron que los participantes asistieran o completaran el programa?
- ¿Las tasas de asistencia y abandono del programa difirieron entre los distintos tipos de padres, madres y cuidadores?

Dominio 4: Calidad y fidelidad de la implementación del programa

Monitoree la calidad y fidelidad de la implementación del programa. Usted querrá asegurar la calidad y fidelidad de su programa adaptado – es decir, saber que se está implementando bien y que las personas que trabajan en él y lo facilitan se adhieren a los componentes centrales del programa (“qué” se entrega: el contenido y las actividades) y a los principios (“cómo” se entrega).¹⁰ Monitorear la calidad y fidelidad es particularmente importante para los programas de crianza con enfoque transformador de género, que pueden tener pocas probabilidades de lograr cambios en las actitudes y los comportamientos de quienes participan si no se implementan bien o en consonancia con sus principios centrales (vea el [Resumen #2](#)). Usted quiere asegurarse de que los facilitadores estén implementando los nuevos elementos y el contenido del programa según lo planeado. Evaluar la calidad y fidelidad de los programas con enfoque transformador de género difiere de evaluar otros tipos de programas. La reflexión de las personas que trabajan y de quienes facilitan el programa puede servir para identificar las características o elementos clave que ellos perciben como significativos con respecto a la calidad y fidelidad en la implementación de su programa. Esto puede incluir, por ejemplo, organizar las sillas de manera que fomenten la equidad entre facilitadores y participantes, contar con facilitadores masculinos y femeninos que modelen relaciones de poder equitativas o refuercen mensajes clave sobre igualdad de género y poder.



Para evaluar la calidad y la fidelidad pueden requerirse múltiples herramientas y métodos, incluidos registros de asistencia, observaciones de las sesiones, formularios de retroalimentación o reuniones periódicas de reflexión con quienes trabajan en el programa y lo facilitan (quienes también pueden ayudar a identificar los principales desafíos y barreras para la calidad y fidelidad de la implementación). El monitoreo continuo de la calidad y fidelidad y el análisis de los datos son cruciales para comprender la implementación del programa. Por ejemplo, tal vez las personas que facilitan estén pasando por alto contenido clave sobre género o violencia porque se sienten mal preparadas para manejar las preguntas difíciles que los participantes puedan plantear en dichas sesiones. Entre más rápido pueda identificar los desafíos en materia de calidad o fidelidad, más rápido y mejor podrá abordarlos. Este conocimiento es fundamental para poner los hallazgos de la evaluación en contexto ya que lo que quiere saber es si una falta de impacto en los resultados clave refleja una implementación deficiente en vez de una ineffectividad del programa.

Preguntas sugeridas para evaluar la calidad y fidelidad de la implementación:

- ¿Las personas que facilitan están implementando las sesiones según lo planeado (es decir, número previsto de sesiones, orden, duración y frecuencia)?
- ¿Las personas facilitadoras llevan a las sesiones los materiales requeridos (por ejemplo, currículo, hojas de asistencia, materiales para las actividades y ayudas visuales)?
- ¿Las personas facilitadoras se adhieren al contenido del currículo y a los mensajes con enfoque transformador de género?
- ¿Las personas que facilitan las sesiones cuentan con capacidad para promover la participación igualitaria de los participantes y para gestionar tensiones o desacuerdos?
- ¿En las sesiones, las personas facilitadoras modelan o refuerzan un comportamiento equitativo en términos de género?
- ¿Los materiales y recursos necesarios para implementar el programa son entregados a tiempo a quienes facilitan las sesiones? ¿Son suficientes?
- ¿Las personas encargadas de facilitar son remuneradas de manera suficiente y oportuna?
- ¿Las personas facilitadoras diligencian las herramientas de monitoreo del programa según lo previsto?
- ¿Qué sesiones o actividades son consideradas como las más difíciles de implementar por parte de quienes facilitan el programa (y por qué)?

Dominio 5: Aceptabilidad y resonancia del programa

Monitoree si su programa es aceptado y tiene eco entre los participantes, los facilitadores y las partes interesadas clave. Recopile información durante y después de la implementación para comprender cómo las personas que participan (cuidadores masculinos y femeninos, y niños y niñas, según corresponda) perciben su programa adaptado y si sienten que está teniendo el impacto previsto. La retroalimentación proveniente de los participantes y facilitadores puede brindar información para mejorar la manera como el programa es percibido y experimentado. Por ejemplo, las madres y cuidadoras (así como los hombres) pueden apreciar el programa, pero sugerir que se sentirían más cómodas hablando libremente si ciertas sesiones se llevaran a cabo con hombres y mujeres por separado. Cuando sea posible, también debe preguntar a las partes interesadas de la comunidad sobre sus percepciones del programa. Por ejemplo, puede descubrir que los miembros de la comunidad han escuchado información errónea sobre el programa; esto podría generar una reacción negativa contra los participantes o facilitadores del programa (por ejemplo, burlas, ostracismo o algo peor) o desalentar a nuevos participantes a unirse. Identificar estas percepciones de manera temprana puede informar las acciones para mitigar o superar los desafíos potenciales.

Preguntas sugeridas para evaluar la aceptabilidad y resonancia del programa:

- ¿Cómo perciben el programa las personas que trabajan en él y las que lo facilitan?
- ¿Creen las personas trabajadoras y facilitadoras (si son las mismas que estaban antes de la adaptación del programa) que las adaptaciones del programa están funcionando y produciendo los impactos esperados?
- ¿Cómo perciben el programa las personas que participan en él?
- ¿Qué aspectos del programa son los que gustan más y menos a quienes participan?
- ¿Difieren esos aspectos entre las distintas poblaciones (por ejemplo, cuidadores hombres versus cuidadoras mujeres, personas jóvenes versus mayores)?
- ¿Se sienten cómodos los hombres y las mujeres participando juntos en (algunas o todas) las sesiones? (Cuando sea relevante)
- ¿Se sienten cómodos los niños y las niñas participando en las sesiones (ya sea por separado o junto con sus cuidadores)? (Cuando sea pertinente)
- ¿Cómo percibe la comunidad en general el programa?

Dominio 6: Derivación a servicios o apoyo adicionales

Realice un monitoreo de las derivaciones de niños y niñas y de padres, madres y cuidadores a servicios y apoyos adicionales, y monitoree si las vías de derivación funcionan según lo previsto.^b Es posible que en su programa haya mujeres (o niños y niñas) que estén sufriendo violencia (o que requieran otros tipos de apoyo) y deseen ser derivadas a servicios adicionales. Durante la adaptación del programa, debió haber desarrollado o actualizado sus procesos y vías de derivación. Es fundamental monitorear la cantidad de participantes del programa que son derivados a servicios adicionales (y a qué servicios) para comprender en qué medida se están realizando derivaciones y la demanda existente. Las sesiones de reflexión periódicas con quienes facilitan el programa pueden proporcionar información sobre cómo funcionan los procesos de derivación y si es necesario un esfuerzo adicional para mejorarlos. Por ejemplo, la retroalimentación proveniente de los facilitadores puede indicar cambios en la disponibilidad de los servicios, falta de claridad en los procesos de derivación o falta de respuesta de ciertos proveedores de servicios. Esa información puede utilizarse para fortalecer sus procesos y vías de derivación. Se debe prestar especial atención a las personas que pueden correr un riesgo particularmente mayor de violencia, como los niños y las niñas con discapacidad, para permitir la identificación, detección y derivación tempranas.

Preguntas sugeridas para evaluar la derivación a servicios o apoyo adicionales:

- ¿Cuántos madres, padres o cuidadores o cuántos niños y niñas son derivados a servicios? ¿A cuáles servicios?
- ¿Se realizaron todas las derivaciones con el consentimiento de los participantes (o de sus padres, madres o acudientes)?
- ¿Conocen los facilitadores las vías de derivación y se sienten capacitados para derivar (es decir, saben cuándo y cómo hacerlo)?
- ¿Está el proceso de derivación funcionando según lo planeado?
- ¿Qué desafíos (si los hay) enfrentan el personal y los facilitadores al derivar a los participantes a servicios adicionales?
- ¿Qué desafíos (si los hay) experimentan las madres, padres y cuidadores, así como los niños y las niñas derivados para acceder a servicios adicionales?

Dominio 7: Mandatos de reporte obligatorio y sus efectos

En los entornos en los que los reportes son de obligatorio cumplimiento, haga un monitoreo de todos los reportes sobre los participantes del programa ante las autoridades locales.⁶ Documente cuándo, porqué y ante quién se realizó el reporte, y asegúrese de que esta información se almacene de forma segura y se mantenga la confidencialidad. Como se señaló en el [Resumen #3](#), reportar la exposición de los niños y las niñas a la violencia en el hogar puede tener efectos negativos para ellos mismos y para sus madres o cuidadoras. Es importante monitorear si surgen posibles consecuencias para quienes participan en el programa debido a las medidas de reporte obligatorio. Este monitoreo puede ser llevado a cabo por los jefes o las directivas del programa a través de un seguimiento con el personal y los facilitadores involucrados para analizar cómo mejorar el proceso de manera que se cumpla mejor con las obligaciones de reporte obligatorio y, al mismo tiempo, se protejan los intereses superiores de los niños, las niñas y sus cuidadoras.²

Plantéese estas preguntas para evaluar los mandatos de reportes obligatorios y sus impactos:

- ¿Cuántos reportes sobre niños y niñas fueron presentados, ante qué autoridades locales y quién los presentó?
- ¿Se realizaron los reportes de manera oportuna y profesional?
- ¿Fue claro el proceso de presentación de los reportes?
- ¿Los trabajadores del programa realizaron seguimiento para comprender los impactos de los reportes obligatorios sobre los niños, las niñas y sus familias? (Cuando sea posible)



Dominio 8: Riesgos potenciales y consecuencias no deseadas

Realice un seguimiento de los posibles riesgos para los participantes y facilitadores relacionados con la implementación del programa y monitoree las estrategias de mitigación de riesgos. Cuestionar las normas de género y las dinámicas de poder inequitativas no está exento de riesgos. Los programas, en particular cuando no se implementan bien, pueden tener consecuencias no deseadas para quienes lo facilitan y participan en él. Los riesgos pueden incluir un aumento de la violencia, actitudes más inequitativas y resistencia o reacciones negativas por parte de los miembros de la familia o la comunidad.^{2,3,11} El seguimiento de la presencia de riesgos potenciales o consecuencias no deseadas que identificó durante la adaptación de su programa debe ser parte esencial de su monitoreo (y evaluación).^{2,3} Usted quiere saber rápidamente si dichos riesgos están ocurriendo, si las estrategias de mitigación que ha puesto en marcha se están implementando, y por qué podrían no estar funcionando. Esto incluye documentar las medidas adoptadas por los trabajadores y facilitadores para abordar los riesgos observados.

Recopile comentarios periódicos de quienes facilitan el programa sobre los daños, las consecuencias o las reacciones adversas de las que ellos sean testigos; que escuchen de los participantes en el programa o de los miembros de la comunidad, o que incluso sospechen que puedan estar ocurriendo. Diseñe herramientas y procesos de monitoreo y evaluación para recopilar dicha información y asegúrese de que las personas que trabajan en el programa y las que lo facilitan comprendan la importancia de recopilarla. En algunos entornos, los facilitadores pueden sentirse particularmente incómodos o temerosos de informar sobre los impactos negativos. En esos casos, puede resultar útil contar con canales de denuncia anónimos. También puede preguntar a los participantes con respecto a cualquier cambio negativo o positivo que estén experimentando a causa del programa, ya sea durante las visitas a las sesiones grupales de crianza o mediante una investigación cualitativa. Esta última también puede ayudar a identificar por qué se producen esos riesgos o consecuencias no deseadas, y esa información puede ser utilizada para modificar el programa y reducirlos o eliminarlos en el futuro, cuando sea posible. La evaluación del programa también debe contemplar el impacto de los riesgos potenciales o la presencia de consecuencias no deseadas.

Preguntas sugeridas para evaluar riesgos potenciales y consecuencias no deseadas:

- ¿Han informado los facilitadores (o participantes) sobre algún daño o consecuencia no deseada relacionada con la participación en el programa?
- ¿Qué tipos de riesgos, daños o eventos adversos están ocurriendo?
- ¿Están los participantes o facilitadores experimentando alguna reacción negativa por parte de sus familiares o miembros de la comunidad por participar en el programa?
- ¿Creen los trabajadores, facilitadores y participantes que el programa está generando consecuencias no deseadas (y, de ser así, cuáles y para quiénes)?
- ¿Se está implementando el plan de gestión de riesgos según lo previsto? Si no es así, ¿cuáles son los desafíos para su implementación?

Recuadro 5. Recopilación de datos de monitoreo

Diferentes herramientas y métodos pueden utilizarse para obtener datos cuantitativos y cualitativos para monitorear la implementación del programa. Procure utilizar herramientas sencillas que proporcionen datos fáciles de interpretar y poner en práctica. Los datos se pueden recopilar personalmente o de forma remota, y se pueden registrar en papel o mediante una tableta computarizada, una computadora o un teléfono, incluso a través de mensajes de texto SMS, o aplicaciones como WhatsApp o Telegram. Las herramientas y métodos más comunes incluyen:

- Formularios de asistencia (para capacitaciones o sesiones para padres, madres y cuidadores: participantes, sesión, fecha, duración)
- Formularios de retroalimentación sobre las capacitación o autoevaluaciones
- Encuestas previas y posteriores (completadas por el personal, los facilitadores y los participantes)
- Evaluaciones de capacidad y habilidades de las personas facilitadoras (completadas por quienes capacitan o por el personal)
- Informes de capacitación e implementación de programas
- Formularios de inscripción o admisión para grupos de padres y madres o visitas domiciliarias (por ejemplo, número de participantes, información demográfica básica y de contacto)
- Registros de visitas domiciliarias (por ejemplo, participantes, sesión, fecha, duración)
- Formularios de retroalimentación de la sesión (por ejemplo, qué salió bien, no tan bien, desafíos clave)
- Formularios de observación o listas de verificación para sesiones o visitas domiciliarias (por ejemplo, elementos centrales para evaluar la calidad y la fidelidad)
- Encuestas rápidas con las personas facilitadoras o supervisoras (vía telefónica o por texto)
- Reuniones rutinarias de reflexión con facilitadores o supervisores guiadas por preguntas clave (por ejemplo, qué está funcionando bien y qué no, y cuáles son desafíos o cambios son necesarios en el programa.)
- Reuniones rutinarias de reflexión con los trabajadores guiadas por preguntas clave (por ejemplo, qué está funcionando bien y qué no, y cuáles desafíos o cambios son necesarios en el programa)
- Discusiones en grupos focales o entrevistas en profundidad con facilitadores y/o participantes: al principio del programa para evaluar si las adaptaciones están funcionando, y después de la implementación como parte de la evaluación de su programa
- Formularios de derivación
- Formularios de reporte obligatorio
- Formularios de desembolso de incentivos financieros o en especie
- Informes financieros y de ejecución del programa
- Comentarios recopilados a través de cualquier canal de denuncia anónimo (por ejemplo, línea telefónica directa, SMS, buzón de comentarios de la comunidad)

Evaluación de programas de crianza con enfoque transformador de género

La evaluación de impacto es fundamental para comprender si las adaptaciones realizadas al programa para integrar el género y la prevención de la violencia están dando como resultado mejoras en las vidas de los padres, las madres y los cuidadores, y de los niños, las niñas y sus familias. Una evaluación también proporciona información valiosa sobre las áreas a mejorar, que puede servir de base para modificaciones e implementación futuras. Aun así, una evaluación de impacto suele ser intensiva y costosa, y no todos los programas están listos o son apropiados para ser evaluados en términos de su efectividad.⁴ Usted debe evaluar si su programa está preparado para una evaluación de impacto. Lo mejor es llevar a cabo este tipo de evaluación una vez tenga la seguridad de que el programa se está implementando como se esperaba, es decir, que el contenido es claro, que ha resuelto los problemas de implementación, y que cuenta con los recursos necesarios para hacerlo. En la fase inicial de la implementación de su programa adaptado, concentrarse en el monitoreo le permitirá realizar ajustes “en tiempo real”, a la vez que puede recopilar información sobre los resultados a medida que habla con los participantes y facilitadores. Una vez que se hayan realizado esos ajustes, puede planificar una evaluación de impacto con la siguiente cohorte de participantes del programa. Cuando planifique la evaluación de su programa, recuerde:

- **Utilice su teoría del cambio para seleccionar los resultados a medir.** Considere cuidadosamente qué resultados son más probables de lograr y mida el cambio teniendo en cuenta su cronograma de implementación y evaluación. No mida algo simplemente porque otro programa con enfoque transformador de género lo midió. Pregúntese si su programa apunta directamente a cambios en una actitud o comportamiento en particular, o si estos pueden ser resultado de cambios generados a través de otros objetivos de su programa (por ejemplo, reducir la violencia de pareja puede mejorar la salud mental de las mujeres incluso si su programa no se centra específicamente en la salud mental). Considere invertir más recursos en explorar el impacto de los nuevos componentes del programa, incluidos la violencia contra las mujeres y la violencia contra los niños y las niñas. Priorice el análisis sobre dónde poner su énfasis: medir la violencia de formas seguras y comparables requiere un tiempo y una inversión significativos, mientras que otras áreas (por ejemplo, la calidad de las relaciones de pareja) se pueden medir de formas más simples.
- **Explore los mecanismos de cambio a través de la investigación cualitativa.** Llevar a cabo una investigación cualitativa con las personas que participan en el programa es increíblemente beneficioso, independientemente del diseño de su evaluación (por ejemplo, encuestas pre y post, diseños cuasiexperimentales o ensayos controlados aleatorios). Las entrevistas en profundidad o los debates en grupos focales no solo pueden captar los impactos, sino también dar luces sobre cómo se están logrando (es decir, los mecanismos

o las vías de cambio).³ La investigación cualitativa puede ayudarlo a comprender cómo el programa está o no generando cambios clave de actitud o comportamiento; cómo estos cambios pueden estar funcionando de manera sinérgica; y si hay probabilidad de que estos resultados se mantengan más allá del marco temporal de su programa. También puede ayudarlo a comprender el contexto de la implementación del programa, lo que puede explicar la razón por la que se observan o no ciertos cambios (por ejemplo, debido a la mala calidad o inconsistencia en la implementación). La investigación cualitativa también puede explorar cómo los participantes experimentan su programa, lo que aprecian más y menos, y los beneficios o desafíos que perciben como resultado del cambio en las relaciones o las prácticas de crianza, incluidas las historias de cambio que consideran más significativas.

- **Siga los lineamientos éticos si mide la violencia.** La investigación sobre la violencia contra las mujeres y la violencia contra los niños y las niñas conlleva desafíos éticos y de seguridad únicos que deben ser considerados cuidadosamente. Es imperativo seguir los lineamientos éticos internacionales para minimizar los posibles riesgos de daño y priorizar la seguridad física y emocional de las mujeres, los niños y las niñas involucrados en la investigación de su programa.^{3,5} Vea el [recuadro 6](#) sobre las consideraciones éticas para la recopilación de datos sobre la violencia, y los [recursos recomendados](#) al final de este resumen. Esto es una parte importante para garantizar que la programación con enfoque transformador de género tenga en su centro el principio de “no hacer daño”. *No debe* recopilar datos sobre experiencias de violencia contra las mujeres o violencia contra los niños y las niñas si no tiene la capacidad de cumplir con las directrices internacionales sobre cómo hacerlo de manera segura. En tales casos, puede medir los resultados intermedios o los mecanismos de cambio (por ejemplo, las actitudes sobre el género y la violencia, la comunicación).
- **Seleccione, capacite y apoye cuidadosamente a quienes recolectan los datos.** Preguntar a los participantes del estudio sobre la violencia u otros temas delicados, como la dinámica de las relaciones, puede causar angustia e incomodidad, además de otros posibles daños. Quienes recopilan datos para la evaluación de su programa necesitan una capacitación específica sobre género, violencia (incluso si no preguntan directamente sobre la violencia), y sobre cómo superar sus propios prejuicios y estereotipos. Esto incluye crear un espacio para que las personas que recopilan los datos reflexionen sobre sus propias actitudes con respecto al género y la violencia. También incluye capacitación sobre cómo hacer preguntas sobre temas sensibles y responder a la angustia. Todos los involucrados en la recolección de datos deben recibir capacitación sobre privacidad, confidencialidad, posibles riesgos de daño, procesos de derivación y, cuando corresponda, requisitos de reporte obligatorio. Los recopiladores de datos también deben recibir apoyo para abordar cualquier trauma vicario o secundario que puedan experimentar debido a escuchar las experiencias de violencia sufridas por otras personas.^{12,13}

Recuadro 6. Consideraciones éticas para la recopilación de datos sobre violencia

INSPIRE: Siete estrategias para poner fin a la violencia contra los niños y las niñas y la Guía de Monitoreo y Evaluación (M&E) del Marco RESPETO destacan consideraciones éticas clave para la investigación de la violencia contra los niños y las niñas y la violencia contra las mujeres, respectivamente. Muchas de estas consideraciones son aplicables a la evaluación de programas de crianza diseñados para reducir ambos tipos de violencia:

- **Asegúrese de que la investigación sea metodológicamente sólida.** Una investigación pobremente diseñada e implementada puede poner a las mujeres, los niños y las niñas en riesgo de sufrir daños, generar datos de mala calidad (que pueden perjudicar su programa) y desperdiciar recursos. Es fundamental asegurarse de que el diseño de su estudio sea metodológicamente riguroso. Utilice medidas y métodos validados para medir la disciplina violenta y la violencia de pareja. Seleccione herramientas que hayan demostrado servir para captar adecuadamente estos resultados (y que, idealmente, hayan sido contextualizadas o probadas en su contexto). Asegúrese de que los investigadores estén capacitados para aplicar las herramientas de manera precisa y segura, y de que los datos se analicen e interpreten de una forma estandarizada que permita la comparación con otros programas.
- **Priorice la seguridad de los participantes.** El consentimiento informado, la privacidad y la confidencialidad son fundamentales para mantener seguras a las personas que participan en la investigación. El propósito y los posibles riesgos (o beneficios) de la participación en el estudio deben explicarse a los participantes en un lenguaje que comprendan y de manera apropiada para su edad. Las personas adultas deben brindar consentimiento informado y, si se recopilan datos directamente de niños y niñas, se requiere su consentimiento voluntario junto con el consentimiento de los adultos responsables. Las personas deben saber que la participación en el estudio es voluntaria: tienen derecho a negarse a participar o a abandonar el estudio en cualquier momento sin sufrir consecuencia alguna. Al recopilar datos se debe garantizar la privacidad y mantener la confidencialidad antes, durante y después de la recolección. Esto incluye almacenar los datos de forma segura (en gabinetes cerrados con llave o archivos protegidos con contraseña) y separados de los nombres de los participantes y los datos de identificación.
- **Minimice y mitigue el riesgo de angustia y daño.** Quienes participan en el estudio pueden experimentar incomodidad y angustia durante la recolección de datos. Es fundamental planificar formas de mitigar la angustia y los riesgos de daño tanto para los participantes del estudio como para el equipo de investigación, quienes pueden experimentar un trauma vicario. Además, las mujeres, los niños y las niñas pueden ponerse en riesgo si se conoce su participación en el estudio, en particular si se sospecha que revelaron estar sufriendo o haber sufrido violencia. Involucre a las partes interesadas relevantes (por ejemplo, organizaciones de mujeres, organizaciones de sobrevivientes de violencia, personas que se desempeñan como trabajadoras sociales

infantiles, defensoras de los niños y niñas, policía) para ayudar a identificar los riesgos potenciales para las mujeres, los niños y las niñas, y las formas de mitigarlos. Al diseñar sus herramientas de estudio, siga los lineamientos sobre cómo y cuándo preguntar sobre experiencias de violencia (vea los recursos recomendados). Asegúrese de que las personas que recopilan los datos estén adecuadamente capacitadas sobre los posibles efectos que la participación en el estudio pueda conllevar para las víctimas o sobrevivientes de violencia, sobre cómo formular preguntas sin juicios ni prejuicios, y cómo responder a la angustia o poner fin a una entrevista si es necesario.

- **Asegure derivaciones a servicios o apoyos adicionales.** Cuando adaptó su programa para integrar género y violencia, debió haber identificado y trazado un mapa de los servicios disponibles y establecido vías de derivación (vea el [Resumen #3](#)). Es posible que deba actualizar estas vías al momento de evaluar su programa, en especial, si va a recopilar datos en comunidades en las que su programa no opera (es decir, tener un grupo de control). El equipo de investigación y quienes recopilan los datos deben estar equipados con información sobre los servicios disponibles a nivel local para niños, niñas, mujeres y familias (por ejemplo, servicios de salud, justicia, servicios sociales, organizaciones de mujeres) y sobre cuándo y cómo derivar a las personas (con su consentimiento). Durante la recopilación de datos, la Organización Mundial de la Salud (OMS) sugiere que, cuando existan pocos servicios, es necesario crear mecanismos de apoyo a corto plazo y considerar la posibilidad de contar con una persona capacitada en consejería con experiencia en el trabajo con mujeres, y/o niños y niñas para brindar apoyo inmediato a los participantes (y a los recopiladores de datos) si es necesario.³ Cuando no existen servicios de derivación, quienes realizan la investigación tienen la obligación ética de garantizar que el equipo de investigación tenga la capacidad de manejar situaciones de crisis, incluida la asesoría en crisis y planificación de la seguridad.³
- **Gestione la responsabilidad de presentar reportes obligatorios.** En algunos entornos, se exige el reporte obligatorio si durante la recopilación de datos se revela la exposición de los niños y las niñas a la violencia. Esto puede tener consecuencias para los participantes de su estudio y reducir la precisión de sus datos si las personas temen revelar experiencias de violencia o perpetración de actos de violencia. Durante la adaptación, debió reflexionar sobre la mejor manera de gestionar el reporte obligatorio de forma que se respalden los intereses superiores de los niños y las niñas y sus madres o cuidadoras (vea el [Resumen #3](#)). Involucre al equipo de investigación y del programa para reflexionar sobre los posibles beneficios y riesgos del reporte obligatorio y cómo sopesarlos teniendo en cuenta el contexto legal y cultural.⁵ En algunos entornos, los organismos encargados de la ética en las investigaciones pueden otorgar una exención de los reportes obligatorios con el fin de promover la obtención de datos precisos y de alta calidad. Informe a quienes van a participar en la investigación sobre los requisitos de reporte obligatorio y sus implicaciones (por ejemplo, dígales que dichos requisitos están por encima de la confidencialidad) antes de que se inscriban para formar parte del estudio, y asegúrese de que el equipo de investigación esté adecuadamente capacitado sobre los requisitos y el proceso de presentación de reportes obligatorios.

Posibles resultados a evaluar

Los programas de crianza usualmente evalúan los impactos en los conocimientos y prácticas de crianza, las relaciones entre padres, madres e hijos, y si los programas conducen a resultados de desarrollo infantil mejores y apropiados para la edad.^d Usted querrá seguir midiendo esos resultados después de integrar el enfoque de género y la prevención de la violencia en su programa. En esta sección, destacamos resultados adicionales que puede medir para evaluar el impacto de los nuevos componentes del programa relacionados con el enfoque de género y la prevención de la violencia. Es probable que desee evaluar el impacto alcanzado en algunos o en todos estos resultados. Algunos resultados cuentan con formas estandarizadas o recomendadas para su medición (por ejemplo, disciplina violenta y violencia de pareja), mientras que otros pueden carecer de medidas estándar, en particular aquellos que han sido validados en el Sur Global (vea el [anexo A](#) para obtener información sobre herramientas y medidas recomendadas o potencialmente útiles). El uso de medidas estandarizadas es importante para habilitar una comparación entre programas y contextos. No obstante, al seleccionar sus herramientas de medición, es fundamental asegurarse de que sean relevantes para el contexto de su programa. Es posible que deba adaptar las medidas estandarizadas para reflejar mejor las realidades de las personas que participan en su programa.

- **Actitudes sobre los roles de género y la aceptabilidad de la violencia.** Mida los cambios en las actitudes de los cuidadores y las cuidadoras con respeto al género y los roles de género, incluidos los roles de los hombres y las mujeres en la crianza, en el cuidado, en las tareas domésticas y en la toma de decisiones en el hogar. Las herramientas y las afirmaciones usadas para medir las actitudes deben ser pertinentes para su contexto y elegidas de manera que reflejen el contenido de su programa. Por ejemplo, las escalas de actitudes de género con frecuencia incluyen actitudes sobre los roles de los hombres y las mujeres en relación con la salud sexual y reproductiva, que pueden o no ser pertinentes para su programa. También puede medir los cambios en las actitudes de aceptación o justificación de la violencia de pareja. Esto a menudo incluye preguntar si la violencia de pareja está justificada en circunstancias específicas, pero también puede incluir actitudes sobre la violencia contra las mujeres en general. De manera similar, puede evaluar las actitudes de los cuidadores y cuidadoras sobre si el maltrato o el castigo físico de los niños y las niñas es aceptable o necesario para su crianza. Las actitudes deben medirse antes y después de la participación en el programa. Sin embargo, los cambios de actitud no siempre conducen a cambios de comportamiento o los acompañan (y viceversa); por ejemplo, puede encontrar que las actitudes apoyan menos la violencia contra las mujeres, pero no encontrar reducciones en los reportes de este tipo de violencia. Dependiendo de su programa y contexto, también podría considerar la medición de cambios en las normas sociales y de género (ver el [recuadro 6](#) sobre la medición del cambio en las normas).



© UNICEF

- **Perpetración o experiencia de violencia contra los niños y las niñas.** Mida los cambios en el uso de la disciplina violenta contra los niños y las niñas (que incluye la violencia física y psicológica) por parte de los cuidadores y cuidadoras, antes y después de la participación en el programa. La disciplina violenta se mide frecuentemente aplicando el módulo de disciplina de la Encuesta de Indicadores Múltiples por Conglomerados (MICS), implementada en muchos entornos (consulte el [anexo A](#)). También puede medir el uso de la disciplina no violenta o las prácticas de crianza positivas por parte de padres, madres y cuidadores. Medir la violencia no consiste solamente en evaluar el impacto positivo, sino también en identificar los daños potenciales (es decir, si la violencia aumenta tras la participación en el programa). Siga los lineamientos éticos internacionales para medir la violencia contra los niños y las niñas (vea el [recuadro 5](#) y los [recursos recomendados](#)) y asegúrese de que su equipo de investigación esté adecuadamente capacitado sobre cómo recopilar datos de manera segura y precisa. La investigación cualitativa llevada a cabo con los padres y las madres puede servir para explorar los mecanismos a través de los cuales se están produciendo cambios en la perpetración de la violencia. Dependiendo de su programa, puede considerar la posibilidad de recopilar datos directamente de los niños y las niñas, lo que conlleva sus propios desafíos y consideraciones éticas. La [guía INSPIRE](#) analiza cómo abordar algunos de estos desafíos, incluida la obtención del consentimiento de los padres y las madres, y las obligaciones de presentación de reportes obligatorios.⁵ Los recursos adicionales incluyen la iniciativa de [investigación ética que involucra a niños y niñas](#) (ERIC, por sus iniciales en inglés) y el [marco REFER](#), por sus iniciales en inglés, que describen los pasos clave para garantizar la seguridad de los niños y las niñas al incluirlos en las investigaciones sobre la violencia.¹⁴
- **Experiencia o perpetración de violencia de pareja.** Mida los cambios en la violencia de pareja antes y después de la implementación del programa. Lo mejor es preguntar a las mujeres sobre su experiencia de violencia de pareja. Sin embargo, en las condiciones adecuadas, también se puede preguntar a los hombres sobre la perpetración de violencia de pareja. Es esencial seguir los lineamientos éticos internacionales ya que preguntar sobre la violencia puede poner a una mujer en riesgo. Por ejemplo, si se sabe (o incluso si se sospecha) que ella ha revelado que sufre violencia, pueden generarse represalias por parte del perpetrador o estigma por parte de los miembros de la comunidad.³ No realice una investigación sobre la violencia de pareja si no puede cumplir con los estándares mínimos de seguridad de las personas participantes (vea el [recuadro 5](#)

y los [recursos recomendados](#)). Si no cuenta con la capacidad o los recursos para medir la violencia de pareja de manera segura, considere medir los mecanismos a través de los cuales la violencia puede ser reducida (por ejemplo, el mejoramiento de las actitudes, de la comunicación de pareja o de la calidad de la relación y las reducciones en el consumo de alcohol) que hagan parte de los objetivos de su programa. La investigación cualitativa con cuidadores masculinos y femeninos puede servir para explorar los cambios en las relaciones de pareja y los mecanismos a través de los cuales esas reducciones pueden estar generándose, pero debe asegurarse de que los hombres y las mujeres no sean entrevistados juntos sino por separado. Si decide recopilar datos cuantitativos sobre la violencia de pareja, siga las mejores prácticas actuales en el campo de violencia contra las mujeres para medir y analizar datos sobre la violencia de pareja y permitir la comparabilidad entre programas, (vea el [anexo A](#)).

- **Mejoras en las relaciones de pareja.** Mida los cambios en las relaciones de pareja y en la calidad de las relaciones de pareja de las personas participantes antes y después del programa. Puede medir los cambios en la frecuencia de la comunicación de pareja sobre el hogar, la crianza, la salud, nutrición y educación de los hijos e hijas. Adapte sus medidas para incluir temas de conversación de pareja que sean relevantes para el contexto y el contenido de su programa. Sin embargo, considere la posibilidad de medir los cambios en la comunicación sobre temas que no sean abordados directamente por su programa, ya que al crear y promover espacio para la comunicación de pareja sobre la crianza puede alentar cambios en la comunicación de pareja en general (por ejemplo, sobre las finanzas del hogar). También puede medir los cambios en la calidad de las relaciones de pareja (por ejemplo, la cercanía emocional) y en las relaciones para una crianza compartida (es decir, qué tan bien trabajan juntos en la crianza) para comprender si su programa está fomentando relaciones más saludables y de mayor apoyo entre los cuidadores masculinos y femeninos. La frecuencia de la comunicación de pareja, la calidad o cercanía de la relación y las relaciones para una crianza compartida se pueden medir cuantitativamente (vea el [anexo A](#) para conocer las posibles medidas). No obstante, la investigación cualitativa es fundamental para comprender los mecanismos a través de los cuales se logran los cambios en las relaciones de pareja o la razón por la que no se logran. El estudio cualitativo también puede explorar cómo estos cambios pueden estar generando cambios en otros resultados, como una mejor crianza o mayor bienestar para los hijos e hijas (por ejemplo, a través de una disminución del estrés, apoyo mutuo en la adopción de prácticas de crianza positivas o reducción de los conflictos). Tenga presente que los hombres y las mujeres deben ser entrevistados por separado.
- **Cambios en las dinámicas de género y poder de la pareja.** Mida los cambios en la forma en que las parejas comparten roles y responsabilidades para comprender si su programa está contribuyendo a relaciones de pareja más equitativas. Por ejemplo, puede medir los cambios en la forma en que las parejas dividen las tareas del cuidado diario de los niños y las niñas o las tareas del hogar (es decir, quién las realiza) e incluso cuánto tiempo dedican a estas tareas. Estas medidas pueden servir para evaluar si su programa está promoviendo una división más equitativa del trabajo al aumentar la participación de los hombres en el cuidado de los niños y las niñas, así como en las tareas domésticas. Cuando sea apropiado, también puede evaluar los cambios en la forma en que los padres y las madres asignan las tareas domésticas a los niños y a las niñas según su sexo o identidad de género, o puede medir el apoyo a normas específicas (por ejemplo, “A los hijos varones se les debe enseñar a desempeñar las tareas domésticas”). También puede medir si su programa está generando prácticas más equitativas de toma de decisiones (es decir, aumentando la participación de las mujeres en las decisiones) al evaluar los cambios en quien por lo general toma las decisiones clave en el hogar y la crianza. Dependiendo de los objetivos y el contenido de su programa, es posible que desee medir los cambios en el acceso de las mujeres a varios recursos del hogar y en el control que pueden ejercer sobre ellos.

Además, la investigación cualitativa con hombres y mujeres, y niños y niñas (cuando sea apropiado), puede servir para explorar más a fondo los cambios en la división del trabajo, la toma de decisiones basadas en el género y el acceso de las mujeres a los recursos y el control sobre ellos, así como los mecanismos de cambio subyacentes. La investigación cualitativa también juega un papel crucial en la exploración de los beneficios o desafíos que las mujeres y los hombres perciben con relación a los cambios en las dinámicas de la relación. Por ejemplo, ¿compartir decisiones sobre el acceso y el control de los recursos del hogar facilita una mejor gestión financiera o redundante en una mayor inversión en la salud o el bienestar de los niños y las niñas?

- **Factores de riesgo compartidos entre la violencia contra la mujer y la violencia contra los niños y las niñas.** Es posible que desee medir también los cambios en ciertos factores de riesgo que son compartidos por la violencia contra las mujeres y la violencia contra los niños y las niñas. Estas medidas pueden complementar la medición de la disciplina violenta y la violencia de pareja, o pueden utilizarse por sí solas para medir resultados intermedios cuando no es posible recopilar datos sobre la perpetración o la experiencia de violencia. Los factores de riesgo compartidos por la disciplina violenta y la violencia de pareja a nivel individual y familiar incluyen los conflictos de pareja, el abuso de alcohol o sustancias, los problemas de salud mental por parte de los de los cuidadores y cuidadoras, el estrés económico y el dominio ejercido por los hombres en la familia.¹⁵ Es posible que desee medir los cambios en la salud mental de los quienes desempeñan labores de cuidado de los niños y las niñas (por ejemplo, depresión o ansiedad) independientemente de si su programa incluye contenido dirigido de manera directa a promover el apoyo psicosocial y la salud mental. Existen múltiples vías a través de las cuales su programa puede mejorar la salud mental de quienes participan, tales como mejorando el apoyo por parte de la pareja y de los pares, y reduciendo el estrés, los conflictos y la violencia de pareja. Si su programa aborda el consumo de alcohol por parte de los cuidadores y cuidadoras, puede medir los cambios en la frecuencia, la cantidad y la gravedad del consumo en hombres y mujeres. Vea el [anexo A](#) para consultar algunas posibles medidas de salud mental y consumo de alcohol.
- **Riesgos potenciales y consecuencias no deseadas.** Los programas que desafían las normas de género y los desequilibrios de poder conllevan riesgos potenciales y pueden tener consecuencias no deseadas para los participantes y sus familias, en particular si no son bien implementados. Por ejemplo, los esfuerzos para involucrar a los hombres pueden reforzar involuntariamente dinámicas de poder inequitativas o socavar la capacidad de gestión y autonomía de las mujeres.¹¹ Esos esfuerzos también pueden dar lugar a una reacción negativa contra los hombres o sus parejas si los demás consideran que los hombres desafían las normas al asumir responsabilidades de cuidado tradicionalmente femeninas.¹¹ Es conveniente que su evaluación mida estos riesgos y consecuencias potenciales, además de monitorearlos durante la implementación del programa. Esto incluye asegurarse de que los resultados clave que ya pueda estar midiendo, como las actitudes sobre el género o la violencia, o las tasas de violencia, no empeoren debido a su programa. Puede explorar, además, los cambios en los patrones de toma de decisiones en el hogar (por ejemplo, ¿los cambios hacia la toma de decisiones compartida están llevando a reducciones en el poder de las mujeres para la toma de decisiones?) o explorar las reacciones negativas de los miembros de la familia o la comunidad hacia quienes participan en el programa. La investigación cualitativa con padres, madres y cuidadores y con niños y niñas, así como con líderes y lideresas comunitarios o partes interesadas, puede servir para explorar cualquier impacto no deseado o cualquier impacto positivo no buscado intencionalmente, y la razón por las que puedan haber ocurrido.

- **Continúe evaluando los resultados clave que ya medía en su programa antes de integrar el enfoque de género y la prevención de la violencia.** Las evaluaciones de los programas de crianza suelen medir las prácticas de crianza, las relaciones entre padres, madres y sus hijos e hijas, y los resultados de desarrollo infantil según la edad. Probablemente ya midió algunos de estos resultados antes de integrar el enfoque de género y la prevención de la violencia en su programa. Deberá seguir midiendo estos resultados, tanto con cuidadores masculinos como femeninos, utilizando las mismas herramientas que antes. Los datos comparables ayudarán a evaluar si su programa actualizado demuestra resultados similares, peores o mejores que el programa original. La integración de un enfoque transformador de género puede contribuir a lograr mayores impactos (o impactos no vistos antes) en la crianza y en los resultados de los niños y las niñas. Por ejemplo, trabajar con las parejas para promover la comunicación puede ayudarles a adoptar y mantener prácticas positivas de crianza. De manera similar, reducir la violencia de pareja puede favorecer mejores relaciones entre los cuidadores y cuidadoras y sus hijos e hijas, así como mejores resultados conductuales para los niños y las niñas. Promover la participación de los hombres (junto con la de las mujeres) en un cuidado sensible a las necesidades de los hijos e hijas y en actividades de promoción del aprendizaje temprano puede generar mejoras en los resultados de desarrollo infantil. En contraste, la integración de contenidos sobre género y violencia puede socavar el impacto del programa al reducir el tiempo dedicado al desarrollo de habilidades de crianza, en particular si la duración del programa no varía. Estos datos son fundamentales para comprender la efectividad del programa y pueden servir de base para realizar ajustes adicionales cuando sea necesario (por ejemplo, aumentar el tiempo dedicado al desarrollo de habilidades). Cuando los datos sugieren que el impacto del programa mejora, esa evidencia sirve para demostrar la importancia de contar con un enfoque transformador de género a los socios, las agencias donantes y el gobierno.

Recuadro 7. Medición del cambio en las normas

Los programas de crianza pueden estar interesados en medir los cambios en las normas sociales y de género. Sin embargo, muchos programas de crianza funcionan sólo a nivel individual y familiar, promoviendo cambios en los conocimientos, actitudes y comportamientos de los padres, las madres y los cuidadores. Muchos no trabajan a los niveles comunitarios e institucionales necesarios para cambiar realmente las normas y, por lo tanto, la medición de las normas puede no ser adecuada. Si su programa trabaja en otros niveles del modelo socioecológico (por ejemplo, a través de campañas comunitarias para desafiar y transformar normas sociales o de género específicas), es posible que desee medir los cambios en esas normas particulares; vea los *recursos recomendados* para obtener orientación sobre cómo medir el cambio de normas.

Conclusión

El monitoreo y la evaluación son fundamentales para la implementación exitosa de programas de crianza con enfoque transformador de género. Usando esta guía, puede desarrollar un plan de monitoreo y evaluación bien diseñado que le proporcionará la información necesaria para asegurarse de que su programa esté funcionando bien y saber si está generando los cambios planeados para los padres, las madres, los cuidadores, los niños y las niñas, y las familias. Invertir en la medición del valor agregado que producen los cambios que realizó en su programa para integrar la perspectiva de género y la prevención de la violencia también puede ayudar a enriquecer el acervo de evidencia sobre la efectividad de los programas de crianza con enfoque transformador de género.

Este resumen es el último de una serie diseñada para ayudar a quienes trabajan en la crianza a adaptar sus programas para integrar el género y la violencia. Le invitamos a explorar los cuatro resúmenes de nuestra serie:

- [Resumen 1. Programas de crianza para reducir la violencia contra los niños y las niñas y la violencia contra las mujeres. Por qué son importantes.](#)
- [Resumen 2. Programas de crianza para reducir la violencia contra los niños y las niñas y la violencia contra las mujeres. Cómo son los programas con enfoque transformador de género.](#)
- [Resumen 3. Programas de crianza para reducir la violencia contra los niños y las niñas y la violencia contra las mujeres. Cómo adaptar los programas para abordar ambos tipos de violencia.](#)
- [Resumen 4. Programas de crianza para reducir la violencia contra los niños y las niñas y la violencia contra las mujeres. Cómo medir el cambio.](#)



Recursos recomendados



© UNICEF

Diseño e indicadores de Monitoreo y Evaluación (M&E):

[Designing, Implementing, Evaluating, and Scaling Up Parenting Interventions: A Handbook for Decision-Makers and Implementers](#), Organización Mundial de la Salud (OMS), 2024

[Designing Parenting Programmes for Violence Prevention: A Guidance Note](#), Fondo de las Naciones Unidas para la infancia (UNICEF, por sus iniciales en inglés), 2020

[RESPECT Framework Monitoring and Evaluation \(M&E\) Guidance](#), Organización Mundial de la Salud (OMS) y Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (ONU Mujeres), 2020

[INSPIRE Indicator Guidance and Results Framework](#), Fondo de las Naciones Unidas para la infancia (UNICEF, por sus iniciales en inglés), 2018

[The Nurturing Care Framework: Indicators for Measuring Responsive Care and Early Learning Activities](#), Organización Mundial de la Salud (OMS), 2021

[Measuring Violence against Children: From Concept to Action](#) (curso en línea), Plataforma de aprendizaje en línea de Sexual Violence Research Initiative (SVRI), 2023

[Promoviendo el involucramiento de los hombres en el cuidado cariñoso y sensible para el desarrollo de la primera infancia. Un paquete para los programas y la influencia](#), Plan International y Equimundo, 2021

[Directrices para la medición del cambio de género transformador en el contexto de la seguridad alimentaria, la nutrición y la agricultura sostenible](#), Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, por sus iniciales en inglés), Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), Programa Mundial de Alimentos (PMA) y Plataforma de Impacto de Género CGIAR, 2023

Emily Hillenbrand, Nidal Karim, Pranati Mohanraj y Diana Wu. [Measuring Gender-Transformative Change: A Review of Literature and Promising Practices](#), Cooperative for Assistance and Relief Everywhere (CARE), 2015

Plataforma [Better Evaluation](#) Knowledge (recurso en línea)

[Planning Pause and Reflect Sessions: Practical Guidance for Your Project](#), Save the Children, 2024

[Data, Tools and Measurement: Guide to Recent Resources](#), Advancing Learning and Innovation on Gender Norms (ALiGN), 2021

[Monitoring Shifts in Social Norms. A Guidance Note for Program Implementers](#), Social Norms Learning Collaborative, 2021

[Kit de herramientas de evaluación multisectorial de salud mental y apoyo psicosocial SMAPS](#), Inter-Agency Standing Committee, 2024

Formación y ética en la investigación de la violencia:

[Ethical Research Involving Children \(ERIC\)](#) (sitio web)

[‘Researching Sensitive Topics Involving Children’](#) (seminario en línea), Innocenti – Centro Mundial de Investigación y Prospectiva del Fondo de las Naciones Unidas para la infancia (UNICEF, por sus iniciales en inglés), 2024

[Ethical and Safety Recommendations for Intervention Research on Violence Against Women](#), Organización Mundial de la Salud (OMS), 2016

[Dare to Care: Wellness, Self and Collective Care for Those Working in the VAW and VAC Fields](#) Sexual Violence Research Initiative (SVRI) Online Learning Platform (curso en línea)

[Guidelines for the Prevention and Management of Vicarious Trauma among Researchers of Sexual and Intimate Partner Violence](#), Sexual Violence Research Initiative (SVRI), 2015

[Critical Elements of Interviewer Training for Engaging Children and Adolescents in Global Violence Research](#), Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades de los Estados Unidos (CDC, por sus iniciales en inglés), 2017

Referencias

1. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). 2020. *Gender Dimensions of Violence against Children and Adolescents*. Nueva York: UNICEF. www.unicef.org/documents/gender-dimensions-violence-against-children-and-adolescents
2. UNICEF Innocenti – Oficina Mundial de Investigación y Prospectiva, Prevention Collaborative y Equimundo. 2023. *Programas de crianza para reducir la violencia contra los niños y las niñas y la violencia contra las mujeres. Cómo adaptar los programas para abordar ambos tipos de violencia. Resumen 3*. Florencia: UNICEF Innocenti. [chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.unicef.org/innocenti/media/9401/file/UNICEF-Innocenti-Parenting-Brief-3-2024-SP.pdf](https://www.unicef.org/innocenti/media/9401/file/UNICEF-Innocenti-Parenting-Brief-3-2024-SP.pdf)
3. Organización Mundial de la Salud (OMS) y Fondo de las Naciones Unidas para la Mujer (ONU Mujeres). 2020. *RESPECT Framework Monitoring and Evaluation (M&E) Guidance*. www.unwomen.org/sites/default/files/Headquarters/Attachments/Sections/Library/Publications/2020/RESPECT-implementation-guide-Monitoring-and-evaluation-guidance-en.pdf
4. Organización Mundial de la Salud (OMS). 2024. *Designing, Implementing, Evaluating, and Scaling Up Parenting Interventions: A Handbook for Decision-Makers and Implementers*. Ginebra: [OMS. iris.who.int/bitstream/handle/10665/378237/9789240095595-eng.pdf?sequence=1](https://iris.who.int/bitstream/handle/10665/378237/9789240095595-eng.pdf?sequence=1)
5. Fondo de las Naciones Unidas para la infancia (UNICEF). 2018. *INSPIRE Indicator Guidance and Results Framework: Ending Violence against Children: How to Define and Measure Change*. Nueva York: UNICEF. www.unicef.org/media/66896/file/INSPIRE-IndicatorGuidance-ResultsFramework.pdf
6. Prevention Collaborative. n.d. "Evaluation matters!" prevention-collaborative.org/guide-programming/evaluation-matters/?cat_id=18&scat_id=92
7. Fondo de las Naciones Unidas para la Mujer (ONU Mujeres) y Prevention Collaborative. 2023. *Doing violence prevention well. Matching Aspirations with Funding Timeframes. Resumen de práctica*. www.unwomen.org/sites/default/files/2023-07/doing-violence-prevention-well-en.pdf
8. Fondo de las Naciones Unidas para la infancia (UNICEF). 2020. *Designing Parenting Programs for Violence Prevention: A Guidance Note*. Nueva York: UNICEF. www.unicef.org/media/77866/file/Parenting-Guidance-Note.pdf
9. Boyer Christopher, Elizabeth Levy Paluck, Jeannie Annan, Tvisha Nevatia, Jasper Cooper, Jackline Namubiru, Lori Heise y Rachel Lehrer. 2022. "Religious Leaders Can Motivate Men to Cede Power and Reduce Intimate Partner Violence: Experimental Evidence from Uganda." *PNAS* 119, núm. 31 (2022): e2200262119. www.pnas.org/doi/10.1073/pnas.2200262119
10. Anyon, Yolanda, Joe Roscoe, Kimberly Bender, Heather Kennedy, Jonah Dechants, Stephanie Begun y Christine Gallagher. 2019. "Reconciling Adaptation and Fidelity: Implications for Scaling Up High Quality Youth Programs." *Journal of Primary Prevention* 40 (2019): 35–49. doi.org/10.1007/s10935-019-00535-6
11. Doyle, Kate, Melanie Swan, Sheila Manji, Bernadette Daelmans, Margaret Greene y Saif Chaudhury. 2022. *Nurturing Care and Men's Engagement: Resumen temático*. Organización Mundial de la Salud (OMS) y Fondo de las Naciones Unidas para la infancia (UNICEF). www.who.int/publications/i/item/9789240060067
12. Sexual Violence Research Initiative (SVRI). 2015. *Guidelines for the Prevention and Management of Vicarious Trauma among Researchers of Sexual and Intimate Partner Violence*. Pretoria: SVRI. www.svri.org/sites/default/files/attachments/2016-06-02/SVRIVTguidelines.pdf www.svri.org/sites/default/files/attachments/2016-06-02/SVRIVTguidelines.pdf
13. Sexual Violence Research Initiative (SVRI) Plataforma de aprendizaje en línea. n.d. *Dare to Care: Wellness, Self and Collective Care for Those Working in the VAW and VAC Fields*. svri.thinkific.com/courses/dare-to-care
14. Bhatia Amiya, Anje Zinke-Allmang, Clare Ahabwe Bangirana, Janet Nakuti, Mathew Amollo, Angel Faridah Mirember, et al. 2024. "Putting Children's Safety at the Heart of Violence Research." *Nature Medicine* 30: 2721–2724. doi.org/10.1038/s41591-024-03291-1
15. UNICEF Innocenti – Oficina Mundial de Investigación y Prospectiva, Prevention Collaborative y Equimundo. 2023. *Programas de crianza para reducir la violencia contra los niños y las niñas y la violencia contra mujeres. Por qué son importantes. Resumen 1*. Florencia: UNICEF – Innocenti. <https://www.unicef.org/innocenti/media/9126/file/UNICEF-Innocenti-Parenting-Programmes-Reduce-Violence-Against-Children-Women-Brief-1-2024-ES.pdf.pdf>

Anexo A. Medidas de resultados recomendadas

Actitudes sobre los roles de género y la violencia

Actitudes sobre los roles de género

Existen diferentes medidas y escalas sobre las actitudes de género. Quienes las evalúan a menudo recurren a preguntas de la **escala de equidad de género para hombres (GEM, por sus iniciales en inglés)** y la **encuesta internacional sobre hombres e igualdad de género (IMAGES, por sus iniciales en inglés)**. Aunque ambas encuestas fueron desarrolladas originalmente para uso con hombres, las medidas de actitudes se utilizan comúnmente tanto con hombres como con mujeres. Estas medidas a menudo combinan múltiples afirmaciones actitudinales para obtener una puntuación de actitud, pero también se pueden utilizar las afirmaciones de manera individual. El **repositorio de escalas y encuestas de género** incluye diferentes escalas de género, organizadas por tema (por ejemplo, roles de género, género y poder, normas de género).

Uso en la evaluación de programas: Mida el respaldo que tienen las afirmaciones de actitudes de género al inicio (antes de comenzar el programa) y al final (después de completar el programa) para establecer una línea de base y tener datos finales, de manera que pueda evaluar el cambio hacia actitudes sobre los roles de género más o menos equitativas. Asegúrese de seleccionar medidas y actitudes que sean pertinentes para el contenido del programa y su contexto local. Dado el enfoque en la crianza y la participación de los hombres, querrá incluir actitudes sobre los roles de género en la crianza (por ejemplo, “Cambiar los pañales, bañar y alimentar a los niños y las niñas es responsabilidad de la madre, no del padre”) y sobre las dinámicas de poder basadas en el género (por ejemplo, “Es natural y correcto que los hombres tengan más poder en la familia”). No mida actitudes de género que no sean aplicables simplemente porque existen en una herramienta validada.

Herramientas(s)

[Encuesta internacional sobre hombres e igualdad de género \(IMAGES\)](#), Equimundo, Centro Internacional de Investigación sobre la Mujer – Busque en el repositorio en línea el tema “percepciones de género” y el subtema “roles y responsabilidades de género”

[Escala de equidad de género para hombres \(GEM\)](#), Equimundo y Population Council

[Repositorio de escalas y encuestas de género](#), Unidad de Equidad de Género, Facultad de Salud Pública Bloomberg de la Universidad Johns Hopkins

Actitudes sobre el castigo físico de los niños y las niñas

El **módulo de disciplina infantil de la encuesta de indicadores múltiples por conglomerados (MICS, por sus iniciales en inglés)** pregunta a las madres, padres y cuidadores: “¿Cree usted que para criar o educar adecuadamente a un niño o una niña es necesario castigarlo físicamente?”

Uso en la evaluación de programas: Mida al inicio (antes de comenzar el programa) y al final (después de completar el programa) para establecer una línea de base y tener datos finales. Es posible que encuentre niveles bajos de apoyo en la línea base debido a la deseabilidad social, si bien el castigo físico puede ser comúnmente aceptado y prevalente.^e Considere utilizar afirmaciones adicionales que puedan suscitar respuestas más directas (por ejemplo, refranes locales relacionados con el castigo físico) o actitudes con respecto al uso de la disciplina no violenta (por ejemplo, “Es importante elogiar a un niño o una niña cuando hace algo nuevo”) para recopilar datos adicionales que le permitan evaluar el cambio.

Herramientas(s)

[Encuesta de indicadores múltiples por conglomerados \(MICS\)](#), UNICEF- Módulo de disciplina infantil

Actitudes sobre los roles de género y la violencia

Actitudes sobre la violencia de pareja y la violencia contra las mujeres

Una medida estándar de la aceptación de la violencia de pareja resulta de las preguntas de las **encuestas demográficas y de salud (EDS)**, que piden a los encuestados responder: “En su opinión, ¿está justificado que un marido golpee o azote a su esposa?” en cinco situaciones diferentes. La encuesta de indicadores múltiples por conglomerados (MICS, por sus iniciales en inglés), las encuestas sobre la violencia contra los niños, las niñas y los jóvenes (VACS, por sus iniciales en inglés) y las encuestas multipaís de la OMS (MCS, por sus iniciales en inglés) han armonizado sus medidas para incluir las mismas cinco situaciones.

Medidas de actitud de otros estudios como la **encuesta internacional sobre hombres e igualdad de género (IMAGES)**, por sus iniciales en inglés, también puede utilizarse para evaluar de manera más amplia la aceptación de la violencia de pareja (por ejemplo, “A veces una mujer merece que la golpeen” o “Una mujer debe tolerar la violencia para mantener unida a su familia”).

Uso en la evaluación de programas: Mida al inicio (antes de comenzar el programa) y al final (después de completar el programa). Si no puede preguntar acerca de las cinco situaciones, seleccione las que mejor se acoplen a su lugar de trabajo o a los objetivos de su programa. Los datos del país pueden ayudarle a priorizar, en caso de estar disponibles. Las encuestas algunas veces incluyen elementos adicionales específicos del país (por ejemplo, si el hombre sospecha que la mujer le ha sido infiel) que pueden ser pertinentes. Usted puede además preguntar sobre actitudes que son comunes en su contexto (por ejemplo, el uso de refranes locales).

Herramientas(s)

[Encuesta demográfica y de salud \(EDS\)](#): Cuestionario principal

[Encuesta internacional sobre hombres e igualdad de género \(IMAGES\)](#): Busque en el repositorio en línea el tema “violencia de pareja” y el subtema “percepciones sobre la violencia”



Violencia contra los niños y las niñas

Disciplina violenta por parte de madres, padres y cuidadores

Herramienta

El módulo de disciplina infantil de la **encuesta de indicadores múltiples por conglomerados (MICS)**, por sus iniciales en inglés) pregunta si un cuidador u otro adulto del hogar ha utilizado en el último mes alguna de once (11) acciones específicas para enseñar a un niño o una niña (de 1 a 17 años) el comportamiento correcto o para abordar un problema de comportamiento. Ocho (8) acciones miden el uso de la disciplina violenta (agresión psicológica, castigo físico y disciplina violenta grave).

[Encuesta de indicadores múltiples por conglomerados \(MICS\)](#): Módulo de disciplina infantil

Uso en la evaluación de programas: Mida al inicio (antes de comenzar el programa) y al final (después de completar el programa), de manera que pueda evaluar los cambios en el uso de la disciplina violenta por parte de los padres, madres y cuidadores. Al evaluar el impacto de su programa, deberá modificar las afirmaciones para preguntar únicamente sobre el cuidador que completa la encuesta (no sobre otros adultos en el hogar). Además, es posible que desee incluir formas de castigo específicas del contexto que sean utilizadas por los cuidadores y que no aparezcan en la encuesta MICS. Asegúrese de seguir los lineamientos éticos sobre la investigación de la violencia.

Disciplina positiva/no violenta por parte de padres, madres y cuidadores

Herramienta

El módulo de disciplina infantil de la **encuesta de indicadores múltiples por conglomerados (MICS)**, por sus iniciales en inglés) pregunta si un cuidador u otro adulto del hogar ha utilizado alguna de once (11) acciones específicas en el último mes para enseñar a un niño o a una niña (de 1 a 17 años) el comportamiento correcto o para abordar un problema de conducta. Tres (3) de las acciones se relacionan con prácticas de disciplina no violentas.

[Encuesta de indicadores múltiples por conglomerados \(MICS\)](#): Módulo de disciplina infantil

Uso en la evaluación de programas: Mida al inicio (antes de comenzar el programa) y al final (después de completar el programa) de manera que pueda evaluar los cambios en el uso de la disciplina no violenta por parte de los padres, madres y cuidadores. Al evaluar el impacto de su programa, deberá modificar las afirmaciones para preguntar únicamente sobre el participante que completa la encuesta (*no sobre* otros adultos en el hogar). Siga los lineamientos éticos sobre la investigación de la violencia. Dependiendo del contexto, de quienes participan en su programa y la edad de los niños y las niñas, puede considerar también la medición de la intención futura de los cuidadores de utilizar técnicas de disciplina no violenta.

Violencia de pareja

Violencia física de pareja

La práctica recomendada en el campo de la violencia contra las mujeres es utilizar el cuestionario del **estudio multipaís de la OMS sobre salud de la mujer y violencia doméstica contra la mujer**, que incluye seis (6) preguntas sobre la experiencia de las mujeres de violencia física de pareja en los últimos 12 meses. Las mismas preguntas (ligeramente adaptadas) también se utilizan en el **módulo sobre violencia doméstica de la encuesta demográfica y de salud (EDS)**. Por su parte, el **estudio multipaís de las naciones unidas sobre los hombres y la violencia (UNMCS)**, por sus iniciales en inglés) utiliza las mismas preguntas para indagar sobre la perpetración de violencia física de pareja por parte de los hombres.

Uso en la evaluación de programas: Mida al inicio (antes de comenzar el programa) y al final (después de completar el programa). Cuando utilice la medida para evaluar el impacto del programa, es posible que deba modificar el marco temporal de la pregunta; por ejemplo, si el programa finaliza seis meses después de la línea de base, pregunte a los participantes (*tanto al comienzo*, en la línea de base, *como* al finalizar) sobre la experiencia o perpetración de violencia de pareja en los últimos seis meses. Puede optar por informar sobre la experiencia de las mujeres (y/o la perpetración por parte de los hombres) de violencia física y sexual de pareja. Siga los lineamientos para la investigación ética de la violencia contra las mujeres y asegúrese de que usted (o su equipo externo) tenga la capacidad de realizar la investigación de manera segura y con alta calidad.

Herramientas(s)

[Estudio multipaís de la OMS \(MCS\) sobre salud de la mujer y violencia doméstica contra la mujer](#)

[Encuesta demográfica y de salud \(EDS\)](#): Módulo de violencia doméstica

[Estudio multipaís de las Naciones Unidas sobre los hombres y la violencia \(UNMCS\)](#): Metodología, cuestionarios para hombres y mujeres

Violencia sexual de pareja

Una práctica habitual en el ámbito de la violencia contra las mujeres es utilizar el **estudio multipaís de la OMS (MCS)**, por sus iniciales en inglés) **sobre salud de la mujer y violencia doméstica contra la mujer** para medir la experiencia de las mujeres de violencia sexual de pareja (o la perpetración por parte de los hombres), que incluye tres (3) elementos sobre la experiencia de las mujeres de violencia sexual de pareja en los últimos 12 meses. El **estudio multipaís de las naciones unidas sobre los hombres y la violencia (UNMCS)**, por sus iniciales en inglés) incluye leves adaptaciones de los mismos elementos.

Uso en la evaluación de programas: Mida al inicio (antes de comenzar el programa) y al final (después de completar el programa). Cuando utilice la medida para evaluar el impacto del programa, es posible que deba modificar el marco temporal de la pregunta; por ejemplo, si la terminación del programa es seis meses después de la línea de base, pregunte a los participantes (*tanto al comienzo*, en la línea de base *como* al finalizar) sobre la experiencia o perpetración de violencia de pareja en los últimos seis meses. Puede optar por informar sobre la experiencia de las mujeres (y/o la perpetración de los hombres) de violencia física y sexual de pareja. Siga los lineamientos éticos para la investigación de la violencia contra las mujeres y asegúrese de que usted (o su equipo externo) tenga la capacidad de realizar la investigación de manera segura y con alta calidad.

Herramientas(s)

[Estudio multipaís de la OMS sobre salud de la mujer y violencia doméstica contra la mujer](#)

[Estudio multipaís de las Naciones Unidas sobre los hombres y la violencia \(UNMCS\)](#): Metodología, cuestionarios para hombres y mujeres

Violencia de pareja

Violencia emocional de pareja

Con frecuencia se utilizan varias medidas de violencia emocional o psicológica de pareja. La práctica habitual es utilizar el **estudio multipaís de la OMS (MCS**, por sus iniciales en inglés) **sobre salud de la mujer y violencia doméstica contra la mujer**, para medir la experiencia de las mujeres (o la perpetración por parte de los hombres) de violencia emocional de pareja, que incluye cuatro elementos sobre la experiencia de las mujeres de violencia emocional de pareja en los últimos 12 meses. El **estudio multipaís de las naciones unidas sobre los hombres y la violencia (UNMCS**, por sus siglas en inglés) incluye cinco (5) elementos, adaptados del MCS de la OMS.

Uso en la evaluación de programas: Mida al inicio (antes de comenzar el programa) y al final (después de completar el programa). Cuando utilice la medida para evaluar el impacto del programa, es posible que deba modificar el marco temporal de la pregunta; por ejemplo, si la terminación del programa es seis meses después de la línea de base, pregunte a los participantes (*tanto* en la línea de base *como* al finalizar) sobre su experiencia o perpetración de violencia emocional de pareja en los últimos seis meses. Puede optar por informar sobre la experiencia de las mujeres (y/o la perpetración por parte de los hombres) de violencia emocional de pareja. Siga los lineamientos éticos sobre la investigación de la violencia contra las mujeres y asegúrese de que usted (o su equipo externo) tenga la capacidad de realizar la investigación de manera segura y con alta calidad.

Herramientas(s)

[Estudio multipaís de la OMS \(MCS\) sobre salud de la mujer y violencia doméstica contra la mujer](#)

[Estudio multipaís de las Naciones Unidas sobre los hombres y la violencia \(UNMCS\)](#): Metodología, cuestionarios para hombres y mujeres



Relaciones de pareja y crianza compartida

Frecuencia de comunicación de pareja

A menudo se emplean diferentes medidas de comunicación de pareja para evaluar los programas con enfoque transformador de género.

La **herramienta de evaluación de la funcionalidad de la pareja (CFAT**, por sus iniciales en inglés) tiene un subescala de crianza con cuatro (4) preguntas sobre la frecuencia de la comunicación de la pareja con respecto a la disciplina, la educación, la salud física y el desarrollo, y el cuidado diario de los hijos e hijas.

Considere adaptar algunas de las preguntas sobre la toma de decisiones del **módulo principal de la encuesta demográfica y de salud (EDS)** para indagar sobre la frecuencia de la comunicación de pareja ("¿Con qué frecuencia habla con su pareja...?") sobre temas clave más allá de los niños y las niñas y la crianza, como el presupuesto familiar semanal o mensual, la planificación familiar, los ingresos económicos de las mujeres y de los hombres, adaptados a su programa y contexto.

Uso en la evaluación de programas: Mida al inicio (antes de comenzar el programa) y al final (después de completar el programa) con cuidadores tanto masculinos como femeninos para evaluar los cambios en la frecuencia de la comunicación de pareja. Es posible que desee adaptar las preguntas a su contexto y a los tipos de comunicación que cree que su programa puede estar influenciando. Esto incluye la selección de las preguntas más pertinentes incluidas en herramientas ya existentes y/o la adición de nuevos temas (por ejemplo, sobre la salud, la nutrición o la educación de los hijos e hijas, o la división de las tareas domésticas).

Herramientas(s)

[Herramienta de Evaluación de la funcionalidad de la pareja \(CFAT\)](#): Catholic Relief Services - subescala de crianza

[Encuesta demográfica y de salud \(EDS\)](#): Módulo principal

Cercanía de la pareja y calidad de la relación

Si bien no existe una medida estandarizada, se han desarrollado una variedad de escalas para medir la calidad de la relación de pareja.

La **herramienta de evaluación de la funcionalidad de la pareja (CFAT**, por sus iniciales en inglés) incluye un índice de calidad de la relación que tiene una subescala de intimidad con cinco (5) preguntas sobre la cercanía de la relación (por ejemplo, calidez y confort, comprensión mutua). También incluye una subescala de comunicación con siete (7) preguntas sobre cómo los miembros de la pareja manejan los conflictos en la relación (por ejemplo, discuten el problema, expresan sus sentimientos, culpan, acusan, critican al otro).

El **estudio exploratorio de la toma de decisiones en parejas de bajos ingresos (CDM**, por sus iniciales en inglés) tiene una escala de manejo de conflictos con diecinueve (19) preguntas que exploran el manejo de conflictos y la cercanía en la relación (por ejemplo, "me siento apreciado", "somos buenos resolviendo nuestras diferencias").

Uso en la evaluación del programa: Mida al inicio (antes de comenzar el programa) y al final (después de completar el programa) con cuidadores tanto masculinos como femeninos para evaluar los avances en la calidad o la cercanía de la relación. Quizás otras medidas sean más pertinentes para su contexto, pero también es posible que sea necesario adaptarlas o adecuarlas ligeramente para reflejar el contexto cultural en el que opera su programa.

Herramientas(s)

[Herramienta de evaluación de la funcionalidad de la pareja \(CFAT\)](#): Subescalas de intimidad y comunicación

[Estudio exploratorio de la toma de decisiones en parejas de bajos ingresos](#). Dion et al. (2010): Escala de gestión de conflictos

Relaciones de pareja y crianza compartida

Relación de crianza compartida

No existe una medida estandarizada de las relaciones de crianza compartida, pero sí existe una variedad de escalas. Si bien la mayoría se han desarrollado y validado en países del Norte Global, estas escalas pueden servir como inspiración o ser adaptadas a su contexto y programa.

La **escala de relación de crianza compartida (CRS)**, por sus iniciales en inglés) incluye treinta y cinco (35) preguntas, algunas de las cuales miden el acuerdo, la cercanía o el apoyo a la crianza compartida, que pueden ser pertinentes para su programa. Es poco probable que utilice la escala completa en su evaluación, pero podría considerar la forma abreviada de la escala, que incluye catorce (14) ítems, o utilizar solo las escalas específicas sobre apoyo, cercanía, etc. De forma alternativa, puede utilizar o adaptar solamente ítems específicos que resuenen con su programa y contexto.

Las **escalas de adaptación familiar y de crianza (PAFAS)**, por sus iniciales en inglés) incluyen tres (3) preguntas diseñadas para medir el trabajo en equipo en la crianza de los hijos e hijas (“trabajo en equipo con mi pareja”, “no estoy de acuerdo con mi pareja sobre la crianza de los hijos” y “tengo una buena relación con mi pareja”). Es posible que desee utilizarlas por separado o junto con los otros elementos de la herramienta PAFAS completa.

El **cuestionario de apoyo de la pareja para la crianza (PPSQ)**, por sus iniciales en inglés) incluye quince (15) ítems para medir el apoyo que se ofrecen mutuamente los miembros de la pareja en el área específica de la crianza, en los dominios de apoyo emocional, apoyo preciso y aprobación del rol. El cuestionario tiene escalas diseñadas para medir tanto el apoyo percibido como el apoyo brindado.

Uso en la evaluación de programas: Estas tres escalas se desarrollaron principalmente en países de altos ingresos. Por lo tanto, es posible que las escalas originales no sean aplicables en su contexto y que sea necesario adaptarlas o ajustarlas a su programa. Además, algunas de las escalas son extensas y es poco probable que se utilicen en su totalidad como parte de la evaluación de su programa. Puede revisar las escalas e identificar qué elementos pueden funcionar mejor en su contexto.

Herramientas(s)

[Escala de relación de crianza compartida \(CRS\)](#), Feinberg, Brown y Kan. (2012)

[Escala de adaptación familiar y parental \(PAFAS\)](#), Sanders y Morawska. (2010)

[Cuestionario de apoyo de la pareja para la crianza \(PPSQ\)](#), Gillis y Roskam. (2019)

Relaciones de pareja y crianza compartida

Funcionamiento familiar

Se han desarrollado varias escalas para medir el funcionamiento familiar, aunque los autores destacan la importancia de la adaptación contextual para garantizar que las herramientas reflejen las prácticas familiares y de crianza locales. Estas herramientas pueden proporcionar puntos de partida útiles para el desarrollo de medidas del funcionamiento familiar pertinentes para su contexto.

La **escala de unión familiar (FTS)**, por sus iniciales en inglés) incluye treinta (30) ítems diseñados para evaluar el funcionamiento familiar global, incluidos ítems relacionados con la organización familiar, la cercanía emocional y la comunicación y resolución de problemas. La escala se probó en Kenia y fue adaptada de una escala anterior desarrollada en Tailandia.

La **escala de funcionamiento familiar basada en el feminismo (F-GFFS)**, por sus iniciales en inglés) es una escala de veintiséis (26) ítems que integra consideraciones de género y poder en las mediciones del funcionamiento familiar. La escala fue adaptada de una escala más extensa de treinta y dos (32) ítems desarrollada en Sudáfrica y puesta a prueba en la República Democrática del Congo.

Herramientas(s)

[Escala de unión familiar \(FTS\)](#), Puffer y otros. (2021)

[Escala de funcionamiento familiar basada en el feminismo \(F-GFFS\)](#), Blackwell et al. (2022)



Género y dinámica de poder en el hogar

División por género en la toma de decisiones en el hogar

La toma de decisiones en el hogar se mide comúnmente utilizando preguntas del **cuestionario principal de la encuesta demográfica y de salud (EDS)** que pregunta a mujeres y niñas con pareja sobre quién suele tomar decisiones (usted, su pareja/marido; usted y su marido/pareja conjuntamente, u otra persona) con respecto a una serie de asuntos del hogar, por ejemplo, sobre el propio servicio de atención de salud, las compras domésticas importantes o las visitas a familiares o amigos. Estas preguntas suelen adaptarse para incluir dominios adicionales de la toma de decisiones del hogar pertinentes a un contexto o programa específico.

El **índice de empoderamiento de las mujeres en la agricultura (WEAI)**, por sus iniciales en inglés) incluye preguntas similares a las de la encuesta demográfica y de salud (por ejemplo, “cuando se toman decisiones sobre [X ACTIVIDAD], ¿quién es la persona que normalmente toma la decisión?”), pero incluye otras preguntas (por ejemplo, sobre compras domésticas rutinarias) relacionadas con decisiones acerca de actividades económicas, agrícolas y de subsistencia. Además de preguntar quién toma la decisión, el WEAI hace un seguimiento y pregunta a las mujeres “¿cuánta participación siente usted que tiene” en cada decisión.

Si bien se utilizan comúnmente, estas dos herramientas de medida han sido criticadas^f por sus considerables limitaciones, entre ellas, la falta de pertinencia contextual para distintos entornos, la falta de capacidad para capturar la gestión de las mujeres en la toma de decisiones y la falta de facilidad de interpretación. Se están desarrollando nuevas medidas para superar estas limitaciones: vea, por ejemplo, las herramientas que se están desarrollando y probando como parte de las iniciativa [medidas para adelantar la igualdad de género](#) (MAGNET, por sus iniciales en inglés).

Uso en la evaluación de programas: Mida al inicio (antes de comenzar el programa) y al final (después de completar el programa) con cuidadores tanto masculinos como femeninos para evaluar los avances en la toma de decisiones compartida en el hogar. Puede considerar seleccionar (o adaptar) preguntas según su contexto o ajustarlas para que reflejen las decisiones del hogar a las que su programa apunte o sobre las que esté influyendo. Esto puede incluir agregar preguntas sobre decisiones acerca de la salud, la nutrición o la educación de los niños y las niñas, por ejemplo. Puede ser que desee analizar sus datos para explorar los cambios en la participación de las mujeres en la toma de decisiones (es decir, ¿toman las mujeres más decisiones en conjunto o solas?), las reducciones en el predominio de los hombres en la toma de decisiones del hogar, o únicamente los cambios en la toma conjunta de decisiones.

Herramientas(s)

[Encuesta demográfica y de salud \(EDS\)](#): Cuestionario principal

[Índice de empoderamiento de las mujeres en la agricultura \(WEAI\)](#)

[Centro de recursos MAGNET](#)

[Desempaquetando la toma de decisiones conjunta](#). (2023)

Género y dinámica de poder en el hogar

División por género de tareas del hogar

La **encuesta internacional sobre hombres e igualdad de género (IMAGES)** incluye múltiples preguntas para evaluar la división de las distintas tareas del hogar, tanto del cuidado de los niños y niñas como de las tareas domésticas. Las preguntas indagan cómo se dividen la persona encuestada y su pareja las tareas comunes del hogar, excluyendo cualquier ayuda externa que reciban de otras personas. Las tareas varían según el contexto, pero a menudo incluyen cocinar, lavar la ropa, barrer, el cuidado diario de los niños y las niñas, bañarlos, etc.

Uso en la evaluación del programa: Mida al inicio (antes de comenzar el programa) y al final (después de completar el programa) con cuidadores tanto femeninos como masculinos para evaluar los cambios en la división de las tareas del hogar. Deberá adaptar las tareas a su contexto y al contenido del programa. Al analizar los datos, es posible que desee examinar las actividades de cuidado infantil y las tareas domésticas por separado o en conjunto. Dependiendo de su enfoque, es posible que también desee medir el tiempo que los cuidadores y las cuidadoras dedican a estas actividades para evaluar los cambios en este indicador (por ejemplo, más tiempo dedicado por los hombres).

Tool(s)

[Encuesta internacional sobre hombres e igualdad de género \(IMAGES\)](#): Busque en el repositorio en línea el tema “dinámica de pareja” y el subtema “tareas domésticas-uso del tiempo”



Factores de riesgo de la violencia contra los niños y las niñas y la violencia contra las mujeres

Salud mental del cuidador o cuidadora

Varias herramientas son utilizadas comúnmente para medir la salud mental de los cuidadores y cuidadoras, y con frecuencia miden la ansiedad y la depresión. Algunas herramientas incluyen versiones más breves de escalas que pueden resultar útiles para integrar en la evaluación cuando la mejora de la salud mental no es el resultado principal que busca su programa. Aunque aquí se ofrecen algunos ejemplos, lo mejor es elegir herramientas que hayan sido adaptadas, utilizadas y validadas previamente en su contexto.

Ansiedad del cuidador o la cuidadora: **La escala de evaluación del trastorno de ansiedad generalizada-7 (GAD-7)**, por sus iniciales en inglés) es un instrumento de siete (7) ítems que se utiliza para medir o evaluar la gravedad del trastorno de ansiedad generalizada. En cada ítem se pide al individuo que califique la gravedad de sus síntomas durante las últimas dos semanas. La puntuación total se calcula de acuerdo con las directrices sobre el trastorno de ansiedad generalizada, donde una puntuación más alta indica una mayor gravedad de los síntomas. La **escala de trastornos psicológicos de Kessler (K-10)** es un cuestionario de diez (10) ítems que mide los síntomas psicológicos, tanto de ansiedad como depresivos.

Depresión del cuidador o la cuidadora: **La escala revisada de depresión del centro de estudios epidemiológicos-10 (CESD-R-10)**, por sus iniciales en inglés) es una medida de diez (10) ítems que pide a los cuidadores que evalúen la frecuencia con la que experimentaron síntomas asociados con la depresión durante la última semana. El cuestionario de salud del paciente-9 (PHQ-9, por sus iniciales en inglés) es una medida de nueve (9) ítems que indaga sobre síntomas específicos físicos y emocionales con el fin de evaluar la depresión.

Para las personas adolescentes y jóvenes de 15 a 24 años, UNICEF y sus socios de la iniciativa de **medición de la salud mental entre adolescentes y jóvenes a nivel poblacional (MMAPP)**, por sus iniciales en inglés) han desarrollado un módulo para ser integrado en la encuesta de indicadores múltiples por conglomerados (MICS), el cual puede también utilizarse en otras encuestas. La herramienta, que ha sido sometida a una rigurosa adaptación cultural y validación clínica en seis países (Belice, Kenia, Nepal, Perú, Sudáfrica y Zimbabue), mide [nueve \(9\) indicadores](#) a través de cuatro dominios: presencia de síntomas de ansiedad y depresión; identificación de limitaciones funcionales resultantes de estos síntomas; pensamientos y comportamiento suicidas, y búsqueda de atención de salud y conexión con otros.

El **kit multisectorial de herramientas para la evaluación de la salud mental y apoyo psicosocial (SMAPS)** (actualmente en versión de prueba piloto de campo) también incluye muchas otras medidas relevantes que quizás desee considerar.

Uso en la evaluación del programa: Mida al inicio (antes de comenzar el programa) y al final (después de completar el programa), tanto con cuidadores masculinos como femeninos, para evaluar cualquier cambio en la ansiedad o depresión de los cuidadores y cuidadoras. Como se señaló anteriormente, es importante utilizar una medida que se adapte al contexto de su programa.

Herramientas(s)

[Escala de evaluación del trastorno de ansiedad generalizada-7 \(GAD-7\)](#), Spitzer, Kroenke, Williams, et.al. (2006)

[Escala de trastornos psicológico de Kessler \(K-10\)](#), Kessler y Mroczek. (1994)

[Escala revisada del Centro de estudios epidemiológicos \(CESD -R -10\)](#), Originalmente desarrollada por Radloff. (1977)

[Cuestionario de salud del paciente-9 \(PHQ-9\)](#), Kroenke, Spitzer y Williams. (2001)

Iniciativa [Medición de la salud mental entre adolescentes y jóvenes a nivel poblacional \(MMAPP\)](#)

[Kit multisectorial de herramientas para la salud mental y el apoyo psicosocial \(SMAPS\)](#)

Factores de riesgo de la violencia contra los niños y las niñas y la violencia contra las mujeres

Consumo de alcohol por parte de cuidadores y cuidadoras

Herramientas(s)

El **cuestionario de identificación de los trastornos debidos al consumo de alcohol (AUDIT)** desarrollado por la OMS es la herramienta más utilizada para detectar el consumo nocivo de alcohol y se utiliza a menudo en evaluaciones de programas de prevención de la violencia de pareja. AUDIT incluye diez (10) preguntas sobre el consumo de alcohol por parte de la persona que responde el cuestionario; también se puede adaptar para preguntar sobre el consumo de alcohol por parte de la pareja de quien responde el cuestionario. Existe también una escala más corta de tres preguntas (AUDIT-C).

[Cuestionario de identificación de trastornos debidos al consumo de alcohol \(AUDIT\)](#), OMS (2001)

Uso en la evaluación de programas: Mida al inicio (antes de comenzar el programa) y al final (después de terminar el programa) con cuidadores masculinos y femeninos para evaluar los cambios en el consumo de alcohol. Puede optar por seleccionar solo algunos elementos de la escala AUDIT. Según el contexto, puede preguntar sobre el consumo de alcohol de los cuidadores hombres y mujeres o solo de los cuidadores hombres. Adapte la herramienta para que refleje el contexto local, los tipos de bebidas alcohólicas que se consumen habitualmente y los patrones de consumo de alcohol.



Notas finales

- a. El monitoreo y la evaluación también se conocen como monitoreo, evaluación y aprendizaje (MEL, por sus iniciales en inglés) o como monitoreo, evaluación, rendición de cuentas y aprendizaje (MEAL, por sus iniciales en inglés). Estos términos algunas veces indican un punto de vista o una filosofía particular; sin embargo, usualmente se refieren a actividades similares. Este documento utiliza los términos monitoreo y evaluación o M&E.
- b. La derivación a servicios adicionales u otro tipo de apoyo puede incluir áreas como salud, bienestar psicosocial, refugios, servicios legales, protección infantil, educación, apoyo o intervención especializada (por ejemplo, manejo del abuso de sustancias) o fortalecimiento económico.
- c. Para obtener más información sobre el reporte obligatorio, consulte el [Paquete de servicios mínimos de salud mental y apoyo psicosocial](#).
- d. Las evaluaciones de los programas de crianza a menudo miden las prácticas de crianza (por ejemplo, estimulación, lectura compartida de libros, apego y sensibilidad de los padres y madres, manejo de la conducta, disciplina violenta, crianza positiva), las relaciones entre padres y madres y sus hijos e hijas y, en ocasiones, los resultados de desarrollo infantil temprano apropiados para la edad (por ejemplo, desarrollo cognitivo, desarrollo del lenguaje, motor y socioemocional; problemas de conducta [conductas internalizantes y externalizantes]). Algunos programas también miden el estrés y/o la salud mental de los padres y las madres (por ejemplo, síntomas depresivos). Esto puede hacerse a través de encuestas, métodos de observación y/o evaluaciones directas de los niños y las niñas.
- e. Fondo de las Naciones Unidas para la infancia (UNICEF). 2010. Child Disciplinary Practices at Home: *Evidence from a Range of Low- and Middle-Income Countries*. Nueva York: UNICEF. data.unicef.org/resources/child-disciplinary-practices-at-home-evidence-from-a-range-of-low-and-middle-income-countries/
- f. Peterman, Amber, Benjamin Schwab, Shalini Roy, Melissa Hidrobo y Daniel O. Gilligan “*Measuring Women’s Decision Making: Indicator Choice and Survey Design Experiments from Cash and Food Transfer Evaluations in Ecuador, Uganda and Yemen.*” World Development 141 (2021): 105387. www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0305750X20305155?via%3Dihub

Sobre nuestras organizaciones

UNICEF trabaja en los lugares más difíciles del mundo para llegar a los niños, las niñas, y los y las adolescentes más desfavorecidos, y para proteger los derechos de cada niño y niña en todas partes. En 190 países y territorios, nos esforzamos al máximo para garantizar que los niños y las niñas sobrevivan, prosperen y alcancen su máximo potencial, desde la primera infancia hasta la adolescencia. Y nunca nos damos por vencidos.

UNICEF Innocenti – Centro Mundial de Investigación y Prospectiva aborda las preguntas de mayor importancia para los niños y las niñas, tanto actuales como emergentes. Impulsa el cambio a través de la investigación y la prospectiva sobre una amplia gama de temas relacionados con los derechos de los niños y las niñas, generando debate global e involucrando activamente a los y las jóvenes en su labor.

The **Prevention Collaborative** trabaja para reducir la violencia contra la mujeres y sus hijos e hijas fortaleciendo la capacidad de actores clave para implementar programas de prevención efectivos, basados en los principios feministas y en el aprendizaje resultante de la evidencia y la práctica. Atendemos las necesidades específicas de personas y organizaciones socias que implementan los programas y para ello recopilamos evidencia, brindamos mentoría a las organizaciones y garantizamos que la financiación de las agencias donantes se canalice de manera sensata.

Equimundo: Centro para masculinidades y justicia social ha trabajado internacionalmente y en Estados Unidos desde 2011 para involucrar a los hombres y a los niños varones como aliados en la igualdad de género, promover la masculinidad saludable y prevenir la violencia. Equimundo trabaja para lograr la igualdad de género y la justicia social mediante la transformación de patrones intergeneracionales de daño y la promoción de patrones de cuidado, empatía y responsabilidad entre los niños varones y entre los hombres a lo largo de sus vidas.

para cada niño y niña, respuestas